



Bartolomé

Cairasco

de Figueroa

contexto y sentido

Casa de Colón
Las Palmas de Gran Canaria
del 28 febrero al 25 de marzo de 2007

Bartolomé Cairasco

de Figueroa

contexto y sentido



**Gobierno
de Canarias**
una tierra única

Colabora



Exposición

© Gobierno de Canarias

Consejero de Educación, Cultura y Deportes

Isaac Godoy Delgado

Viceconsejera de Cultura
Dulce Xerach Pérez López

Director general del Libro,
Archivos y Bibliotecas
José María Hernández Aguiar

Coordinador técnico de Archivos
y Bibliotecas
Felipe García Landín

Coordinador de ediciones
Guillermo Perdomo Hernández

Organiza
Dirección General del Libro,
Archivos y Bibliotecas, Gobierno
de Canarias

Colabora
Casa de Colón (Cabildo de Gran
Canaria)

Comisario
Oswaldo Guerra Sánchez

Coordinación general
Antonio Becerra Bolaños

Coordinación técnica
Guillermo Perdomo Hernández

Documentación
Ángeles Pérez Reyes

Diseño
Estudio Nexo

Audiovisual
Espartaco Producciones
Sebastián Gopar
Fernando Becerra

Gabinete de Comunicación
Instituto Canario de
Telecomunicaciones, SL

Montaje
Juan Díaz Quintana
Obras y carpintería Alonso García SL

Transportes
Esmenso, SL

Seguros
Correduría de Seguros Aon Gil y
Carvajal SA
Mapfre Guanarteme

Catálogo

Dirección
Oswaldo Guerra Sánchez

© Gobierno de Canarias
© de los textos:
Oswaldo Guerra Sánchez
© genealogía:
Juan Gómez-Pamo y Guerra del Río

Diseño y maquetación
Estudio Nexo

Fotografías del Catálogo
El Museo Canario, excepto:
Antonio Hernández (pp. 77, 83, 127, 129,
139, 143, 147, 151)
Rojas & Rubio, soluciones Gráficas
S.L. (pp. 113 y 115)
Archivo FEDAC (pp. 121, 123, 133 y 135)
AHPLP (pp. 149)

Primera edición, febrero, 2007

ISBN-13: 978-84-7947-437-9
Depósito Legal: GC 116-2007

Imprime
Gráficas Atlanta
C/ San Nicolás de Tolentino, s/n
Las Palmas de Gran Canaria

Impreso en las Islas Canarias.

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

Agradecimientos

Archivo Cabildo Catedral de la Diócesis de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria

Archivo General de Simancas

Archivo Histórico Provincial de Las Palmas

Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife

Biblioteca Nacional de España

Casa de Colón

El Museo Canario

El Gabinete Literario

FEDAC

Elena Acosta Guerrero

Pilar Blanco Dieppa

África Becerra Bolaños

Fernando Betancor

Leandra Estévez

Juan Gómez-Pamo y Guerra del Río

Ezequiel Guerra de la Torre

Ana María González Tacoronte

José Lavandera López

Jorge A. Liria

Diego López Díaz

Rafael Marijuán Adrián

M^a José Otero Lojo

Felisa Padilla

Enrique Pérez Herrero

Luis Regueira Benítez

Isabel Rojo Lázaro

Lothar Siemens Hernández

Cuando el Gobierno de Canarias institucionalizó el Día de las Letras Canarias, a propuesta de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, coincidiendo con el aniversario del fallecimiento de uno de nuestros grandes escritores, José de Viera y Clavijo (ocurrido el 21 de febrero de 1813), pretendía fomentar el conocimiento de nuestros autores, tanto clásicos como modernos, entre todos los ciudadanos.

Para la edición de 2007 se han elegido las figuras de Bartolomé Cairasco de Figueroa y Antonio de Viana por ser los iniciadores de una sólida y fructífera tradición literaria, con señas de identidad inconfundibles en el marco del variado panorama de las literaturas de nuestra lengua común.

En el caso concreto de Bartolomé Cairasco de Figueroa nos encontramos ante un intelectual de primer orden, a quien corresponde, por simple cuestión cronológica, el mérito de ser nuestro primer poeta, primer autor teatral y primer traductor, entre otras variadas facetas.

Pero la importancia capital de la figura de Cairasco se cifra en el significado de su obra, pues en ella se aprecian las características básicas sobre las que se asienta el edificio de nuestra tradición literaria: la interiorización de los elementos paisajísticos insulares, a partir de la mitificación de espacios emblemáticos para nuestra cultura, como el océano Atlántico, la noción de isla, la Selva de Doramas, el Pico del Teide...

También corresponde a Cairasco, autor mestizo (pues era descendiente de aborígenes palmeros y de inmigrante italiano), el honor de ser el primer intelectual que asumió el sentido de sus ancestros a partir

de un homenaje explícito a los antiguos canarios, representados por el insurrecto Doramas, a quien hace revivir en uno de sus textos capitales, la *Comedia del recibimiento* (1582), como único interlocutor válido para dar la bienvenida al visitante.

La vida y la obra de este autor se pueden ahora tener a nuestro alcance en la exposición titulada *Bartolomé Cairasco de Figueroa: contexto y sentido*, que reúne, por primera vez para el público, libros, manuscritos, documentos e imágenes procedentes de numerosas instituciones. Considerado el príncipe de los poetas canarios, Bartolomé Cairasco de Figueroa supone el desarrollo de una expresión atlántica a la que indisociablemente aparecerá unida la producción literaria de las Islas a partir de ese momento.

José María Hernández Aguiar

Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas. Gobierno de Canarias

Sumario

Bartolomé Cairasco de Figueroa. Contexto y sentido	11
Preliminares	13
Contexto	15
Sentido	33
Cronología	51
Bibliografía	57
Genealogía de Cairasco	67
Obra expuesta	
Efigies	73
Textos	85
Contextos	103
Documentos	137

Bartolomé Cairasco de Figueroa

contexto y sentido

Oswaldo Guerra Sánchez

Preliminares

Hoy podemos congratularnos de que el padre de las letras canarias y uno de los más afamados ingenios líricos hispánicos de su época, Bartolomé Cairasco de Figueroa, disponga de una notable documentación sobre sus huellas históricas, que conocemos en detalle gracias a la devoción con que estudiosos posteriores, en diferentes épocas, han sentido por quien ya en su época hubo de ostentar el distintivo de «divino». Aparte de trabajos clásicos como el de Agustín Millares Torres (1872), no solo como biógrafo, sino como «copista amanuense» de algunas obras del poeta, la recopilación biobibliográfica realizada por Agustín Millares Carlo en la primera mitad del siglo xx en su monumental *Biobibliografía de escritores canarios*, y la hasta ahora insuperable biografía realizada por el profesor Cioranescu (1957b) hace exactamente medio siglo, nos han redescubierto una figura polifacética, el perfil de un verdadero intelectual en la más pura línea renacentista de su tiempo: poeta y dramaturgo de gran talla, músico en las vertientes de tañedor, cantor y probablemente compositor; animador cultural a través de su Academia de Jardín, activo defensor de los suyos, como parlamentario, ante invasiones piráticas, alto cargo en funciones religiosas y preservador de la moral cristiana, tanto de oficio como a través de su obra.



Efigie de Cairasco editada por Cigarrillos Cumbre en 1956 (Archivo FEDAC), en el marco de una serie de retratos de distintas personalidades de la cultura canaria.

Sin embargo, aunque mucho se ha perdido por el camino (por ejemplo, con la desaparición de archivos vitales para nuestra historia en la invasión de van der Does en 1599), y a pesar de los esfuerzos de las últimas décadas, resulta lamentable, cuando no asombroso, que todavía hoy, a casi cuatro siglos del centenario de su muerte, todavía no hayan visto la luz textos como la *Esdrújúlea*, o no se haya reeditado su texto más ambicioso, el *Templo Militante*, obra monumental publicada múltiples veces en su tiempo, pero que no ha podido ser disfrutada modernamente sino en breves antologías.

Por suerte, en varias bibliotecas, tanto públicas como privadas, se conservan manuscritos de su producción, tanto lírica como teatral, y es probable que poco a poco, a medida que se restituya el interés actual por una obra que en tiempos pasados era altamente valorada, sigan apareciendo sorpresas que terminen por ofrecer luz no solo sobre el contexto en el que el poeta canario se desarrolló, sino en particular sobre el sentido que para nosotros, habitantes de hoy, ha de cobrar su obra.

Sentido y contexto que se muestran indefectiblemente unidos en la obra de Cairasco, pues fue hombre que supo desde el primer momento la índole de la empresa que le esperaba: decir al resto del mundo el modo especialísimo en que se habría de ubicar en él.



Templo Militante (Primera y segunda parte, Valladolid, Imprenta de Luis Sánchez, 1603).

El canónigo

Dos documentos abren y cierran, respectivamente, el arco vital de Bartolomé Cairasco de Figueroa: su Partida de bautismo, conservada en el Archivo de la Catedral de Santa Ana, y su Testamento, depositado en el Archivo Histórico Provincial de Las Palmas (con copia en el de la Catedral).

Por los datos de la Partida sabemos que nació en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, donde fue bautizado el 8 de octubre de 1538, y que era hijo de Mateo Cairasco y María Figueroa. Dada la situación histórica del Archipiélago y su posición periférica con respecto al Imperio español, interesa saber que el padre del poeta procedía de una familia de Niza, ciudad que hasta el XIX estaba vinculada a Italia, y que su madre era descendiente directa de palmera aborigen: el pequeño Bartolomé era, pues, mestizo, información esta que queda bien atestiguada por la declaración que



Catedral de Santa Ana sin templete, Luis Ojeda, ca. 1880 (Archivo FEDAC).



Coro de la Catedral de Santa Ana, ca. 1900. (Archivo FEDAC). Cairasco tomó parte activa en las actividades musicales de la iglesia, como correspondía a su estatus de canónigo.

sobre su limpieza de sangre hiciera años más tarde (en 1574) un hermano suyo, Constantín, para evitar problemas con el Santo Oficio. Todo ello importa porque habitualmente se ha destacado la ascendencia italiana del poeta, para dimensionar su plena asunción de la magnífica tradición cultural eurocéntrica, en tanto se ha obviado la autóctona, relativamente modesta, pero que es la que justamente delata su peculiar modo de encastrarse en el mundo de su tiempo. Solo la miopía de un lector poco avezado podría soslayar esa *originariedad* que se transforma abiertamente y sin complejos en *originalidad*.

Sea como fuere, la familia de Cairasco había alcanzado un estatus económico relevante, lo que permitió que el joven Bartolomé, segundo hijo de familia numerosísima, pudiera formarse en la ciudad andaluza de Sevilla. Con tan solo trece años, en 1551, regresa a su ciudad natal para tomar posesión de una canonjía. Sin embargo, en años posteriores lo vemos otra vez fuera de las islas, ampliando estudios y adquiriendo nuevas experiencias, no solo en tierras españolas, sino probablemente en Portugal e incluso en Italia. Entre viaje y viaje, la institución eclesiástica le insta con firmeza a que definitivamente tome posesión del cargo para el que ha sido nombrado y así cumplir con sus responsabilidades religiosas, lo que finalmente le obliga a ordenarse sacerdote: en 1559 dará su primera misa en la villa de Agaete, al noroeste de la isla de Gran Canaria. A pesar de todo, su avidez de formación le hace volver a pedir licencia por estudios fuera de las islas, a las que volverá para quedarse definitivamente al menos desde 1569 y dedicarse «profesionalmente» al oficio de canónigo para el que desde tan niño había sido preparado.

A principios de 1572 Cairasco es secretario del Cabildo Catedral de Las Palmas de Gran Canaria. Su huella como tal se extiende durante varios lustros, lo que permite rastrear la rúbrica del autor en múltiples autos referidos a variados aspectos religiosos y culturales de su ciudad natal, pequeña pero floreciente urbe ya desde entonces, a caballo entre los distintos reinos de Europa y la por entonces gran desconocida América. Pero ya desde hace tiempo se va forjando su musa estética, como lo atestigua la puesta en escena de la que bien puede considerarse, si nuevos descubrimientos no lo contradicen, como su primera obra de alcance literario, aparte de alguna que otra composición temprana de fecha desconocida. Se trata de un entremés para una farsa representado el 15 de agosto de 1558 en la Catedral de Santa Ana de Las Palmas: aunque hoy está perdido, conocemos su existencia y repercusión por un documento autógrafo del propio Cairasco en el que se autoinculpa, frente al Santo Oficio, por haber incluido en la farsa a un personaje portugués con un parlamento que podía ser considerado blasfemo. Para este abrupto comienzo literario Cairasco contaba tan solo veinte años.

Las cuatro décadas, a partir de 1570, en que el autor permanece en las islas, conocen el grueso de su producción literaria, frecuentemente ligada a su dedicación eclesial. De ahí que la mayor parte de sus piezas teatrales sean de asunto religioso, gestadas al dictado de ciertos eventos relevantes para la incipiente comunidad cristiana, como la visita de algún obispo a las islas, la celebración de la Pascua navideña o el Corpus Christi. En los documentos del Cabildo Catedral exhumados por Lola de la Torre (1983), solo en lo tocante a la vertiente

A handwritten signature in dark ink, written in a cursive style. The name 'Bartolomé Cairasco' is clearly legible, with 'Cairasco' on the second line. The signature is enclosed within a decorative, flowing flourish that starts above the first name and ends below the second.

Rúbrica de Bartolomé Cairasco de Figueroa.

A handwritten signature in dark ink, written in a cursive style. The name 'Ambrosio López' is clearly legible, with 'López' on the second line. The signature is enclosed within a decorative, flowing flourish that starts above the first name and ends below the second.

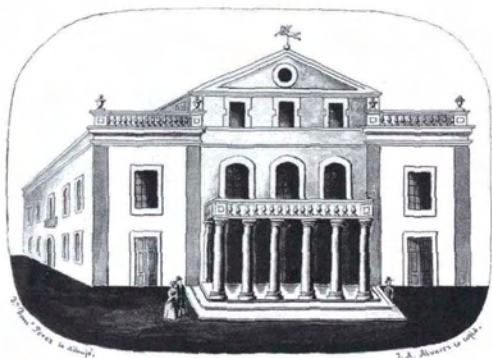
Firma de Ambrosio López, músico de la Catedral de Santa Ana y amigo de Cairasco.

musical, apreciamos multitud de intervenciones del poeta en estas lides. Pero también hay que destacar en este tiempo, para una contextualización certera de su figura, y al calor del crecimiento paulatino de su obra, otro aspecto no menos crucial: su papel como animador cultural y como maestro de su generación y aun de las venideras. Con paciencia y tesón el poeta va dando a conocer sus virtudes literarias, musicales y humanísticas principalmente en medios amistosos, hasta que por méritos propios llegará a ser mentado como Divino Ergasto.

Una Academia de Jardín

Casi con seguridad a partir de 1580, desde su ya alcanzada posición de prestigio, Bartolomé Cairasco de Figueroa organiza en su casa de la antigua calle de San Francisco, tal vez por espacio de dos décadas, una tertulia humanística sin parangón en aquel tiempo, similar a otras que por entonces empezaron a proliferar en el continente europeo. Desconocemos el alcance y el significado de dicha tertulia, consagrada a Apolo Delfico, pero podemos deducir, por las personalidades que por allí pasaron, que sirvió de estímulo e intercambio de ideas de la intelectualidad del momento, tanto la insular como la visitante.

Quizá entre los personajes más enigmáticos que asisten a la tertulia se encuentre el fraile Juan de Abreu y Galindo, autor de la *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*,



Teatro Cairasco, dibujo realizado por José Álvarez Rixo en la segunda mitad del siglo XIX.

obra para la que el propio Cairasco pudo serle de gran utilidad como informante, además de que en ella aparecen tres menciones explícitas al poeta, incluidas citas textuales de primera mano, como el célebre fragmento de la *Comedia del recibimiento*, cuyo texto completo no fue «descubierto» hasta 1957. No es de extrañar que éste también coincidiera en la tertulia con fray Alonso de Espinosa, que firma la celebérrima *Historia de Nuestra Señora de Candelaria* (1594), con muchos puntos en común con la de Abreu, y de la que Cairasco pudo tomar buena nota para sus varias composiciones dedicadas al culto de la Virgen tinerfeña.

De gran ayuda pudo ser también Cairasco para el ingeniero Leonardo Torriani, enviado por el rey de España para hacer un estudio de las fortificaciones de Canarias entre 1584 y 1593. De sus relaciones dan fe ciertos «envíos poéticos» cruzados entre ambos, como el elogio insertado en la obra que sobre las islas publicara el italiano, así como los que aparecen en los pórticos del *Templo Militante* y el que el propio Cairasco inserta en la *Esdrujúlea* como loa a Torriani. No olvidemos, por otra parte, que un hermano del poeta, Serafín, era por



Retrato de Antonio de Viana que aparece en su libro *Antigüedades de las Islas Afortunadas de la Gran Canaria Conquista de Tenerife y aparición de la Santa Imagen de Candelaria en verso suelto y octava rima*, edición de 1905. El poeta lagunero participó con probabilidad en la tertulia de Cairasco.



D. Martínez

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Gonzalo Argote de Molina', written in a cursive style.

Retrato de Gonzalo Argote de Molina,
Domingo Martínez Aparici, ca.
1850.

aquel tiempo alcaide del Castillo de la Luz, desde 1587 hasta al menos 1595, durante el ataque de Drake, por lo que sus informaciones debían ser vitales para el ingeniero militar.

En la estela literaria de las Islas podemos citar, al menos, a dos probables contertulios, igualmente enigmáticos en lo personal, y permeables a la influencia de Cairasco a través de sus respectivas obras: Antonio de Viana y Silvestre de Balboa. Además de algunas composiciones laudatorias y referencias explícitas (como aquella en la que consta el verso «la heroica pluma del divino Ergasto», de las *Antigüedades de las islas Afortunadas*), Viana homenajea con esdrújulos, como no podía ser de otro modo, a la musa cairasquiana, en alguna octava de su obra cumbre. Por otra parte, la relación entre Cairasco y Silvestre de Balboa, oriundo de Canarias y fundador de la poesía cubana, parece demostrada a través de atentas lecturas de su *Espejo de Paciencia*, especialmente en lo referido a la impronta insular; a la transposición de elementos y esquemas culturales de Canarias al contexto antillano, algo que habitualmente ocurría entre el archipiélago y diversas zonas de América.

Lógicamente, entre los asiduos de la tertulia estaban algunos vecinos de la ciudad, como el propio hermano del poeta, Serafín, autor también de versos, el canónigo Luis de Morales, fray Basilio de Peñalosa, el Licenciado Gómez de Palacios,

el comediógrafo y bajo Juan de Centellas, los maestros de capilla Ambrosio López y Francisco de la Cruz, el compositor y bajonista Martín de Silos y otros.

Entre los foráneos que parecen mantener contacto con la tertulia del huerto del canónigo se encuentran algunos poetas pertenecientes a la brillante tradición literaria andaluza, que por distintos motivos realizaron estadias en Gran Canaria. Juan de la Cueva, por ejemplo, recaló en la isla varias veces de camino a las Américas, pero es probable que dilatara su presencia más tiempo después de ser nombrado su hermano Claudio como inquisidor apostólico de Gran Canaria a partir de 1591. El poeta Luis Pacheco de Narváez recaló en la isla en la última década del siglo XVI, donde llegó a ser sargento mayor, y allí contrajo matrimonio. Su célebre *Libro de las grandezas de la espada* (1600) debió ser escrito en la capital grancanaria, pues varios textos laudatorios en él insertados pertenecen a autores canarios, contertulios también del huerto de Cairasco. Muy probable fue también la presencia del sevillano Gonzalo Argote de Molina, quien además vivió sus últimos años en la isla. El trasiego cultural entre estos autores y Cairasco (y sus paisanos) es de doble sentido, de ida y vuelta: si el canario, que ya había bebido del ambiente cultural sevillano en sus años mozos, se deja influir por los vates de la poderosa escuela andaluza en ciertos artificios de lenguaje próximos a lo herreriano, no debe extrañarnos



Retrato de Juan de la Cueva (Antonio de Sancha, 1774), poeta andaluz que junto con Argote de Molina participó, probablemente, en la tertulia de Cairasco.

marca distintiva personal el empleo del verso esdrújulo (no su invención, pero sí su perfeccionamiento), marca de individualidad que además le serviría para posicionarse identitariamente en el ámbito de una cultura canaria diferenciada de la andaluza, y en sana competencia con aquella.

Múltiples pruebas de esa constante necesidad de afirmarse culturalmente las encontramos a lo largo y ancho de toda su obra, como se verá más adelante, pero baste aquí con citar, en lo que toca a las veladas poéticas de su jardín, un fragmento de una carta que escribe a Morales, contertulio como hemos visto de la calle San Francisco, carta en la que no solo se alude explícitamente a la tertulia consagrada a Apolo Delfico y a los asuntos que en ella podían y debían tratarse, sino que revela en toda su magnitud el roce cultural de que aquí se habla, entre lo autóctono y lo foráneo.

Como testigo de todo ese florecer cultural en torno a la figura del canario, hoy se erige en las inmediaciones del sitio que ocupa esa memorable tertulia, la primera de Canarias, un busto del poeta, situado en la plaza que lleva su nombre, y frente al edificio que alberga el Gabinete Literario, en otro tiempo finca donde se levantaba el conocido como Coliseo de Cairasco.

...y haciendo en cada punto sus paréntesis
para gozar mejor de cada cláusula
celebrar las figuras y metáforas
del gofio, los mocanes y bicácaros
con toda la demás fruta selvática
que, comparada al manjar blanco cándido,
y las perdices y cebadas tórtolas
y dulces frutas de esos campos Béticos,
es cual cerca de un longo una simísima
o como una corchea de una máxima
o cual junto a lo dulce lo muy áspero.

El poeta músico

Coetáneo y amigo de músicos como el mencionado Juan de Centellas o el gran Ambrosio López, uno de los primeros compositores canarios conocidos, Cairasco de Figueroa fue también entendido en las artes musicales e intérprete, tanto vocal como instrumental,

tal y como se desprende de las investigaciones de las últimas décadas (desde L. de la Torre, 1964, 1965, 1983, hasta R. Álvarez y L. Siemens, 2005). Consta, por ejemplo, en las actas capitulares del 28 de mayo de 1599, que vendió a la catedral un *monacordio*, especie de clavicordio con el que probablemente ensayaba en su casa. En dichos archivos catedralicios aparece una ingente información sobre otro tipo de intervenciones en asuntos musicales. Destacan, por su especial relevancia, las referidas a la puesta en escena de comedias y autos destinados a las celebraciones de turno, incluidos los recibimientos de obispos. Por ejemplo, en el acta capitular de cinco de mayo de 1581 consta que «porque la venida del obispo se dize será de próximo, se acordó se hagan las cosas de aparato, letras y representaciones que se suelen hacer en semejante ocasión para lo cual nomearon al señor canónigo Gregorio de Trujillo y al señor licenciado Morales, y



Plaza de Cairasco en la actualidad.

que yo, el dicho secretario, haga algunas letras para cantar y emblemas y epigramas para poner en los arcos, todo lo cual pasó ante mí, el dicho secretario Bartholomé Cayrasco» (L. de la Torre, 1983: 51). La obra a la que se refiere fue la *Comedia del recibimiento*, texto escrito por el autor con ocasión de la llegada del obispo Rueda a Canarias en el que también aparecen, como en otras de sus piezas teatrales, partes cantadas.

Pero no solo en el teatro cairasquiano la música tiene una presencia directa (es decir, para ser ejecutada durante la representación). Las referencias musicales a lo largo de toda su producción son constantes, no solo en relación con las virtudes de la música, sino en lo relativo a cuestiones técnicas e instrumentales y como homenaje a ciertos músicos de la época, a quienes menciona en algunos pasajes, como el maestro Guerrero, Tomás Luis de Victoria o Cristóbal de Morales. En el *Templo Militante* (segunda parte) hay bellísimos versos en homenaje a la música, como los que figuran en el apartado dedicado a San León Papa:

El vario movimiento
de planetas contrarios
es longo, breve, mínima, corchea,
mar, tierra, fuego, viento
y cuatro tiempos varios
las cuatro voces son de aquesta dea.
Cuando relampaguea
y discurren cometas,
el aire cuando brama
y el agua que derrama
¿qué son sino bajones y cornetas
y folla de cantores,
tiples, contraltos, bajos, tenores?



Joven tocando el clavicordio, Jan Hansen van Hemessen, ca. 1575. Cairasco fue un notable instrumentista. En

los archivos de la Catedral hay referencias a la venta de un manicordio (clavicordio de la época) propiedad del autor destinado a las labores musicales de la propia iglesia.

A través de poemas como este y otros como el dedicado al futuro rey Felipe III (tomo primero), se puede apreciar, en fin, el pensamiento humanista-musical del autor. Como han señalado R. Álvarez y L. Siemens (2005: 252), «se encuentran en su texto todos los elementos derivados del pitagorismo, como sus reflexiones cosmogónicas sobre las relaciones que existen entre las figuras musicales y los planetas, o la ordenación de aquéllas en el pentagrama como reflejo del orden del cosmos, o incluso la relación que hace entre las cuatro partes de la música polifónica y los cuatro elementos, etc.».

Cairasco, mediador

La ciudad de Cairasco, sus gentes, hasta su propio hogar, fueron testigos, a finales del siglo XVI, de dos sucesos luctuosos para la historia de Canarias. El 6 de octubre de 1595, tras arduos enfrentamientos, se consigue repeler el ataque del almirante inglés Francis Drake, suceso en el que se vieron envueltos directamente los hermanos Serafín y Bartolomé (el primero, como se recordará, como alcaide del Castillo de la Luz). El impacto producido en el poeta le llevará a dedicar alguna composición a tales hechos, en el tomo primero del *Templo Militante*, así como un «Canto heroico a la victoria que ganó Canaria de la poderosa armada de Francisco Drake», perteneciente a la *Esdrújúlea*, además de un texto hoy sin localizar titulado *Historia de la vana empresa de la jornada del Draque contra Canarias*. De la colectánea de la *Esdrújúlea* extraemos estos versos, como botón de muestra del



Francis Drake, visto por Marcus Gheeraerts, 1591. Cairasco dedicó varias composiciones al ataque de Francis Drake a Las Palmas en 1585, entre otras el *Canto heroico a la victoria que ganó Canaria de la poderosa armada de Francisco Drake*, perteneciente a la *Esdrújúlea*.

modo espléndidamente barroco con que Cairasco recreó aquella realidad:

La pólvora flamígera
de ambos castillos bélicos
con tal furor impelen globos cálidos,
que la nación armígera,
los soldados satíricos
volvieron de temor los rostros pálidos.
Huyeron luego inválidos
de las fuerzas magnánimas
de los canarios milites,
de cuyos propios límites
bajaron blasfemando muchas ánimas
a las aguas sulfúreas,
dejando en las del mar manchas purpúreas.

Pero los 27 navíos y la carabela que envió Drake resultaron insignificantes en comparación con la invasión del holandés van der Does. En efecto, el 26 de junio de 1599 aparece sobre el horizonte una flota de 73 navíos y 9000 hombres de asalto para llevar a cabo el asedio militar más cruento sufrido por la ciudad en toda su historia. En pocos días los habitantes de la pequeña urbe se ven obligados a replegar-se, con sus enseres y con la milicia que los



Ataque holandés a la Ínsula de Gran Canaria, anónimo, 1599. El papel de Cairasco ante el ataque de van der Does fue notable: a él correspondió la misión de mediador entre el invasor y la resistencia canaria.



Planta del sitio de Canaria, Próspero Casola, 1599.

protegía, al interior de la isla, concretamente a la zona de Santa Brígida. Cairasco debe custodiar, junto a sus colegas del Cabildo Catedral, los tesoros que han conseguido poner a salvo. Pero su más alta misión habría de llevarse a cabo el primer día de julio, al ser comisionado junto al capitán Antonio Lorenzo para pactar la paz con van der Does. Éste, que se había hospedado en el Palacio Episcopal, recibe a los parlamentarios en la propia casa del poeta para intercambiar sus respectivas exigencias. Las conversaciones no parecieron mover

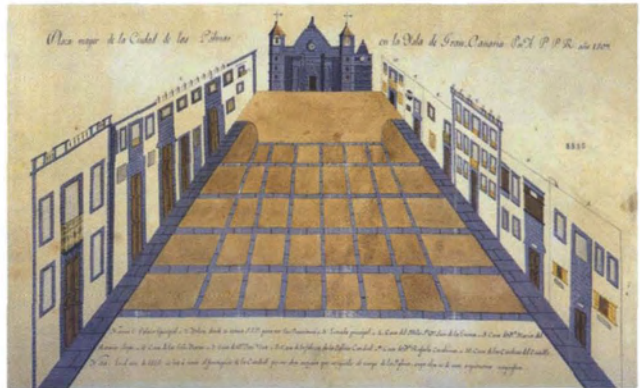
un ápice las posiciones de ambos bandos. Lo cierto es que el asalto posterior a los asentamientos canarios por parte de los invasores resultó un fracaso, lo que motivó la retirada de sus tropas al cabo de unos días. Antes de levar anclas, no obstante, incendiaron la ciudad y saquearon lo que pudieron. Los perjuicios materiales para Cairasco fueron considerables. Tal y como consta en su Testamento (otorgado el 10 de octubre de 1610, transcrito por Millares Carlo), la capilla que disponía en el convento de San Francisco así como su propia casa fueron destruidos: «por cuanto mis padres e yo tenemos vna capilla en el convento de señor San Francisco, el qual quemaron los flamencos olandeses con la iglesia e yo la he reedificado [...]. Yten, por quanto yo tengo vna casa en la calle de San Francisco, que fue de Constantín Cairasco, mi tío, y después de mis padres [...] e después la bolví a rredificar quando la quemaron los flamencos olandeses...».



Grabado realizado por De Bry que representa el asedio holandés de Van der Does en 1599.

El relato de estos sucesos bélicos, que no son en nada irrelevantes para la historia de Canarias, tuvo también, como no podía ser de otro modo, una repercusión inmediata en la obra de Cairasco. Además de varias referencias en sus textos conocidos, sabemos que el poeta dedicó «un libro sobre la guerra desta Isla de Canaria con los [re]bel[des] de Olanda y Selandá», que debía llevar por título *Victoria Vencida*. Intentó publicarlo, según consta en varios protocolos notariales, entre 1600 y 1603, pero no sabemos si realmente llegó a ver la luz. En el *Templo Militante* (tomo II) sin embargo, encontramos un canto a las «Grandezas de canaria», en el que no solo se refiere a los hechos habidos con Drake, sino a los protagonizados con Does, en lo que constituye estéticamente el más sentido relato de una «victoria vencida»:

Mostróseles voltaria la fortuna,
rompiendo la coluna de su gloria
y así, su vanagloria malnacida
de vitoria vencida tuvo nombre,
ganando este renombre esclarecido
el patrón referido; y con la honra
de holandesa deshonra matizada
quedó Canaria honrada y valerosa,
aunque algo perdidosa en edificios:
que éstos son los oficios de vil gente,
vengar con fuego ardiente licencioso
lo que el brazo alevoso tan cobarde
no se atrevió ni pudo aquella tarde.



Plaza Mayor de la ciudad de Las Palmas en la Isla de Gran Canaria, Antonio Pereira Pacheco, 1809. Punto neurálgico en la vida de la ciudad, la Plaza de Santa Ana fue testigo de numerosos actos civiles y religiosos, incluidas numerosas representaciones teatrales preparadas por el propio Cairasco.

De la canonjía al priorato: testamento

De la relación de hechos que consta en el *Libro de Prebendados* (copia de Néstor Álamo, 1941, depositada en El Museo Canario, tomados de los Libros Capitulares de la Catedral) podemos hacernos una idea fidedigna de los diferentes puestos que desempeñó Cairasco a lo largo de su dilatada vida, siempre en ascenso, así como el reconocimiento de la comunidad eclesiástica. Canónigo casi toda su vida, años des-

pués de ser nombrado secretario capitular ya figura como Maestro de Ceremonias, Conyúdice del Cabildo y, el 9 de febrero de 1583, Obrero Mayor de la Catedral. El 31 de mayo de 1591 se le concedió jubilación (aunque no la acepta hasta años después) «con dispensa de un año atentos sus muchos servicios a la Iglesia cristiana». Por fin, a principios de la centuria siguiente llega a la culminación de su carrera al ser nombrado Prior de la catedral, hasta que el 16 de febrero de 1605 se declaró su jubilación definitiva, «por ser una persona muy insigne: por las obras que había escrito por las que el Rey le había hecho mira del Priorato, como constaba en su título». Y es precisamente en ese año, desprovisto ya de las obligaciones clericales, cuando Cairasco intenta el que será su último y quizá más



Capilla de Santa Catalina en la figura el retablo de Juan de Roelas que Cairasco de Figueroa donó antes de su muerte.

atrevido movimiento en su currículum personal: solicita ante el rey el cargo de cronista real, por lo que reúne toda su producción con destino a Palacio a la espera de un veredicto. Sin embargo, finalmente el título se le concede a un competidor suyo, fray Juan de la Puente.

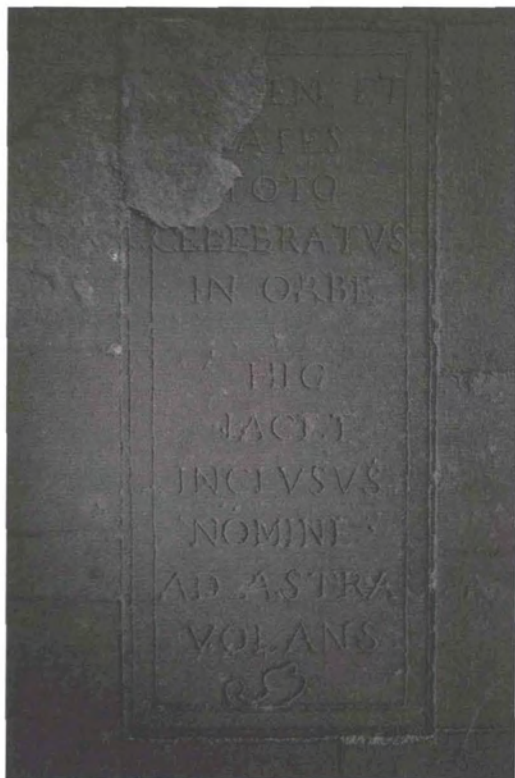
También por su testamento sabemos los pormenores relativos a la capilla que se le había concedido para su entierro, privilegio de unos pocos, en la Catedral de Santa Ana, «teniendo atención a más de sinquenta e siete años que sirbo, avnque mal, en esta Santa Yglesia y a algunos seruisios de mi pobre yngenio hechos en ella en todo este tiempo».

La capilla que se le concedió se situaba, tras la entrada principal del templo, junto al Evangelio, y estaba sin techar, por lo que se destinó una ayuda para su terminación.

Consta en su testamento relación detallada de los ornatos que habrían de decorar dicha capilla, desde entonces rendida al culto de Santa Catalina: «mando los reposteros que tengo e los doseles de seda que ansimesmo tengo, con más dos fuentes de



Efigie de Cairasco que aparece en el cuadro de Santa Catalina atribuido a Juan de Roelas.



Sepulcro de Cairasco en la catedral de Santa Ana.

plata que tengo, y ansimesmo quiero que se haga vna lámpara de plata y candeleros y bina-geras e cáliz, con más dos ornamentos e corpo-rales e misal e frontales e manteles e todo lo demás que es necesario para el ornato del altar».

Destaca sobremanera un hermoso retablo legado por el autor, mandado traer por él desde Sevilla (se atribuye al autor prebarroco Juan de Roelas), en el que se ve a la Virgen y al Niño conversando con Santa Catalina, San Bernardo y San Julián. En segundo plano, al lado derecho del cuadro, aparece la efigie del propio Cairasco (¿añadido posterior?) que nos devuelve, en el tiempo, la imagen oscura de un devoto humanista. La losa que cubre la tumba lleva esta inscripción:

*Lyricen et vates toto celebratus in orbe
hic iacet inclusus, nomine ad astra volans.*

Sentido

Cairasco, ayer

Cairasco de Figueroa no era, ni mucho menos, un desconocido en su tiempo fuera de sus Islas. No solo los autores andaluces que trabaron con él animada conversación en su tertulia, como vimos más arriba, o aquellos con quienes se carteaba desde la lejanía física, estuvieron al tanto de sus quehaceres líricos, sino también otros que con el tiempo llegaron a ocupar un sitio de honor en el parnaso hispánico del siglo XVII. No es de extrañar, por tanto, que un autor como Cervantes incluyera un elogio a Cairasco en el «Canto de Calíope» insertado en *La Galatea* (1585) en estos términos:

Tú, que con nueva musa extraordinaria,
CAIRASCO, cantas del amor el ánimo
y aquella condición del vulgo varia
donde se opone al fuerte el pusilánimo;
si a este sitio de la Gran Canaria
vinieres, con ardor vivo y magnánimo
mis pastores ofrecen a tus méritos
mil lauros, mil loores beneméritos.



Portada de la primera edición de *La Galatea* (1590) de Cervantes, obra en la que aparece el *Canto de Calíope*, con una alabanza a Cairasco de Figueroa.

Lope de Vega, por su parte, elogia, no sin cierta ironía, los versos de Cairasco, «que esdrujular el mundo / amenazaron con rigor profundo» (*Laurel de Apolo*, 1630), y con mayor sarcasmo después en *La Dorotea* (1632), como no podía ser de otro modo, por su consabido desprecio por la poética barroquizante. Pero quizás el caso más ilustrativo de vigencia de nuestro autor en la poética de su tiempo sea, como ya se adelantó, el de Luis de Góngora, para quien el poeta canario (mucho antes de ver la luz su *Tempo Militante*), constituyó un claro referente, ya en su primer poema publicado (1580), dedicado al traductor de Luis de Camoens al castellano. Poema escrito en esdrújulos (y falsos esdrújulos) que más que responder a la moda del momento, revelan una atenta asimilación de los de factura cairasquiiana, como ha demostrado con detalle José M^a Micó (1990a y b), quien ve en Cairasco, por ese motivo, a un maestro de Góngora, más en lo formal que en lo conceptual, influjo que ya había entrevisto Dámaso Alonso en *La lengua poética de Góngora* (1935), tanto en el uso de la estrofa predilecta de Cairasco, como en lo prolífico de su verbo.

Más recientemente Rubén Soto Rivera (2003) ha descubierto una velada pero persistente mención de Cairasco en el *Buscón* (1626) de Quevedo, esta vez en clave satírica, lo que contribuiría a calibrar la recepción literaria del canario en su tiempo, y aun después de su muerte. En dicha obra, en efecto, el «sacristanejo» vividor y poeta que acompaña al pícaro Buscón en sus correrías dice poseer en su casa «un retrato del divino Figueroa», efigie que los estudiosos quevedianos han identificado con Francisco de Figueroa (1536-1617), pero

que Soto Rivera, tras el rastreo de numerosas referencias en el texto, relaciona con el canario, al menos en un segundo plano, lo que permitió a Quevedo desplegar todo su aparato satírico contra el propio Cairasco. Apoya sus argumentos, además, en la alusión en la obra a Luis Pacheco de Narváez, acérrimo enemigo de Quevedo, a quien se refiere como «Cuco canario», autor que relacionaba estrechamente con el autor del *Templo Militante*, pues no olvidemos que en su estancia en Las Palmas de Gran Canaria fue amigo y contertulio de Cairasco. Sin embargo, lo que en el *Buscón* es crítica a la desmesura de un clérigo poeta por sus excesos versificadores, puede que se tornara en deuda para Quevedo al redactar su *Virtud Militante*, editada en 1651. Sin duda alguna, para este y otros poetas áureos del Barroco español, el *Templo Militante* debió ser lectura de cabecera, aunque fuera parcialmente.

Si no fuera así, no se explicaría un hecho como el que sigue. El *Templo Militante*, pese a sus enormes proporciones, pese al sambenito de fárrago que hoy se le ha aplicado, fue obra inusualmente reeditada en su tiempo. Ni siquiera el uso del esdrújulo, como ha anotado Sánchez Robayna (1992: 156-157), gozaba del desprestigio que años después llegaría a tener. Millares Carlo registra, a pesar de que a los primeros tomos se les van agregando los siguientes, al menos cuatro ediciones de la primera parte, tres de la segunda, dos de la tercera y dos de la cuarta, y eso que este último tomo fue póstumo. Se conocen, además, variantes entre ejemplares que hacen pensar que existieron también algunas reimpressiones. Hablamos de una proeza editorial que abarca desde 1602 hasta 1618, es decir, hasta ocho años después



Retrato de Luis de Góngora y Argote, I. de Courbes, Madrid, Imprenta del Reino, 1630. El poeta cordobés conoció en sus comienzos la obra de Cairasco, de quien aprendió la técnica del verso proparoxítono, conocido comúnmente como esdrújulo.



Edición de J. Labrador Herrera y Ralph A. DiFranco del Ms. 2803 de la Real Biblioteca en el que se encuentran las comedias de Cairasco, así como algunos de sus poemas.

de la muerte del poeta, y que se sitúa en tres puntos geográficos distintos: Madrid, Valladolid y Lisboa. La razón de semejante éxito (además del empeño del autor, que en los últimos años de su vida veló tanto por la publicación de cada volumen como por los beneficios que podía obtener de ellos, según consta en numerosos documentos notariales del AHPLP) probablemente se deba a algo tan simple como ajeno a la propia literatura: no olvidemos que el *Templo Militante* es una magna obra *enciclopédica* en torno al santoral cristiano, de gran utilidad por tanto para los centenares de comunidades cristianas que existían por entonces en un mundo hispánico dominado por el contrarreformismo. Ejemplares de la obra se conservan todavía en numerosas bibliotecas del estado español, tanto públicas como privadas. Aspecto religioso y moral que sí trascendió al cabo de los años, incluso en un periodo como el ilustrado (tan dado por otra parte a desmontar los «vicios» del periodo barroco), como lo demuestra la referencia que hizo el erudito neoclásico Mayans y Siscar en su obra *Arte de pintar* (1774), quien tiene al canario como modelo para la pintura de las cosas del espíritu mediante el procedimiento de la alegoría, «como si uno para pintar las virtudes i los vicios se valiesse de las ingeniosísimas prefaciones del *Templo militante* de D. Bartholomé Cairasco de Figueroa, aplicadas a cada uno de los santos cuyas memorias se celebran todos los días del año, las cuales prefaciones son mui útiles para las pinturas alegóricas». (Cap. XIX, 35)

Pero sería ingenuo pensar que lectores con visión algo más profana, o al menos no interesados inmediatamente por el contenido religioso, no hubieran sido tocados por la exultante apuesta estética de

esa obra en la que el exceso verbal prefiguraba el salto cualitativo que la lengua española habría de dar en el seiscientos. Por eso la referencia al uso del verso esdrújulo es inherente a los trabajos sobre la obra de Cairasco. Aunque ya hace tiempo que los estudios críticos han demostrado con abundantes datos lo que siempre se ha sabido (Zero, 1897), que no fue él quien inventó este tipo de verso, hoy ya nadie pone en duda sus méritos como máximo cultivador del metro proparoxítono. Méritos o elementos novedosos que sintetiza A. Sánchez Robayna (1992: 159) en tres aspectos:

En primer término, no dejar restringido el uso del verso esdrújulo al ámbito de la novela pastoril, a que estaba reducido en España desde la *Diana* de Montemayor; en segundo término, ligar esa clase de verso a la canción petrarquista y a otras formas poéticas, y no exclusivamente a la terza rima a la que estaba entre nosotros constreñido; y finalmente, agudizar la conciencia del *cultismo* que el esdrújulo es con frecuencia y acelerar, de este modo, la revolución del Barroco gongorino, fundado en buena parte, como es de sobra sabido, en el llamado *cultismo léxico*.

Si posteriormente, en especial en el siglo XIX, el verso esdrújulo había sido reservado en exclusiva para prácticas jocosas y burlescas, es algo que Cairasco, y por qué no, también sus seguidores e imitadores, jamás imaginaron. Muy al contrario, la utilización del verso proparoxítono es un signo claro de un nuevo modo de entender el mundo mediante el que la realidad puede ser reinventada en el marco del lenguaje.



Edición preparada por Alejandro Cioranescu (1957) del teatro de Cairasco, según el manuscrito 2803 depositado en la Real Biblioteca de Madrid.

Cairasco hoy

Sin duda alguna la precariedad editorial a que se ha visto sometida la obra de Cairasco desde el siglo XVII hasta hace apenas unas décadas ha contribuido decisivamente a su falta de proyección, si se tiene en cuenta además que no ha habido ni una sola iniciativa de este tipo fuera de Canarias. Pese a todo, la fuerza de su obra para la cultura canaria ha sido tan importante, a lo largo de los siglos, que hoy podemos afirmar que sería imposible entender la literatura de las islas, en especial la poesía, sin su obra. La mayor parte de las constantes temáticas que a lo largo de los siglos han ido forjando la tradición literaria insular tiene su formulación primigenia en la obra de este peculiar canónigo del siglo XVI y es difícil, tanto en el XVIII como en el XIX y en el XX, no encontrar verdadera devoción entre nuestros más insignes escritores, desde Viera y Clavijo y Graciliano Afonso, hasta Pedro García Cabrera. Para este último, Cairasco es, en contraposición a los poetas del Siglo de Oro español, el «único poeta atlántico y de islas –por su obra– entre aquella constelación de genios continentales» (*El hombre en función del paisaje*, 1930).

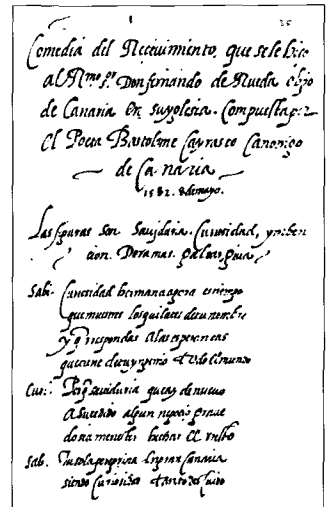
El puesto de honor de Cairasco se cifra en varios aspectos. No solo es nuestro primer poeta conocido, sino también el primer traductor canario y el primer autor teatral. Pero estos méritos no pasarían de ser anecdóticos si no fuera porque en todas esas facetas trazó las líneas fundamentales de una literatura nacional con entidad propia en el rico y variado panorama de la literatura hispánica. Esas líneas se

sintetizan, a grandes rasgos, en dos amplios grupos, cada uno de ellos con sus respectivas derivaciones y realizaciones, pero que abarcan profundos aspectos relacionados con la historicidad y la psicogeografía del ser insular canario:

1. Asunción y pervivencia del pasado prehispánico, mediante el resalte de la figura del antiguo canario, simbolizada principalmente en Doramas.
2. Recreación del espacio natural de las islas en diversos constructos socio-estéticos, en especial los referidos al paisaje interior, al marino y en general al paisaje-isla.

Lo que significa Doramas (del anfitrión al invitado)

Cairasco no escatima esfuerzos en mostrar en toda su obra, dada su ascendencia mestiza, el origen de su pueblo, al que mienta por sus nombres propios, por sus hazañas, pero también por aspectos menos comentados, pero igual de importantes, como sus virtudes hospitalarias y su genuina dimensión religiosa. Es cierto que con el correr del tiempo (y pese a que cuando el poeta empieza a escribir solo han pasado unas pocas décadas desde el fin de los episodios bélicos entre canarios y castellanos), la antigua cultura canaria se debate en un proceso de continua y permanente mitologización que no ha terminado hasta hoy, pero también es cierto que Cairasco resuelve los temas con pasmosa naturalidad, naturalidad que se fue perdiendo en siglos posteriores hasta el punto de que en el ser canario se ha instalado



Manuscrito de la Comedia del recibimiento que se encuentra en la Real Biblioteca de Madrid.

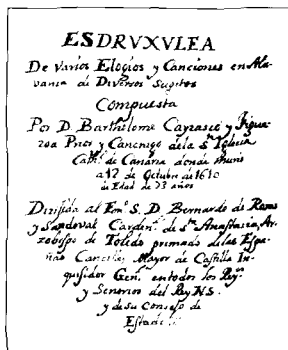
una mente escindida, que se debate entre la percepción del antiguo habitante como parte de sí mismo, o como formulación del Otro.

La naturalidad con que Cairasco resuelve su mestizaje hace que este emerja en numerosos pasajes de su obra, sobre todo por la extrema cercanía en el «trato» que da a sus antepasados aborígenes. Solo así se explica que, cuando se refiera a los dramáticos hechos de la invasión de Drake, ¡un siglo después de la conquista de Gran Canaria!, tanto en la *Esdrújulea* como en el *Templo Militante*, aparezcan nuevamente aquellos canarios del pasado:

De las cavernas y cumbres
bajaron como alemanes
mil Doramas y Adargomas,
Maninidras, Bentagaires,

Chambenegueres valientes,
Autindanas memorables,
saltando por esos riscos
como sátiros salvajes.

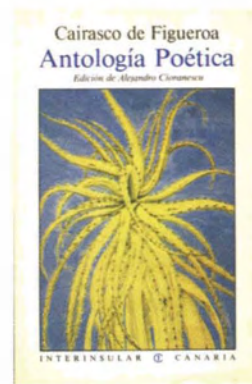
Uno de esos canarios, de nombre Doramas, ocupará una posición privilegiada en el marco de la obra del canónigo. A él y no a otro le corresponde el privilegio de ser el protagonista de la *Comedia del recibimiento* (1582), obra que por sus características, a pesar de su brevedad, contiene en su seno todas y cada una de las constantes definitorias de la obra del poeta, por lo que en justicia habría que considerarla como la verdadera *pieza inaugural de la literatura canaria*.



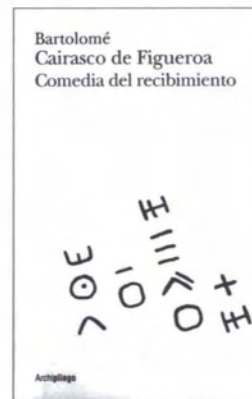
Una de las copias manuscritas de la *Esdrújulea*.

Recordemos que Doramas fue un líder de la resistencia canaria ante las invasiones castellanas. Procedente del pueblo llano, su valentía y tesón frente a los extranjeros le valió un rápido ascenso ante los ojos de la clase dominante hasta conseguir, por méritos propios, un lugar destacadísimo en la organización militar isleña. Hasta tal punto se había convertido en pieza clave para el sometimiento de la isla, que el propio Pedro de Vera entendió rápidamente que solo con su muerte podrían conquistar el país. Tras muchas escaramuzas el capitán castellano, a traición, consigue dar muerte al caudillo canario para después, según cuenta la leyenda, clavar su cabeza en una pica y exponerla a escarnio público. Desde entonces, la figura de Doramas ha corrido singular fortuna, al ser identificado como héroe popular en defensa de la libertad.

Sin embargo, a pesar de que el simbolismo libertario del protagonista histórico subyace en el texto de la comedia (p.e. en los numerosos comentarios laudatorios de los personajes), Cairasco resalta su figura como símbolo de amistad y, por qué no, de mestizaje. Como se recordará, la *Comedia del recibimiento* fue escrita con motivo de la acogida que debía dispensarle la ciudad de Las Palmas al nuevo obispo Rueda, esperada para mayo de 1582. En ella tres personajes alegóricos tienen el cometido de preparar los actos de bienvenida. Finalmente deciden que sea Doramas el que lo reciba en persona, por lo que ha de preparar un discurso de recepción. Comoquiera que Doramas no sabe castellano, se le proporciona un brebaje mágico para que cambie su lengua por la del obispo, lo que finalmente surte efecto: Doramas pronuncia su discurso, lleno de alusiones a su ascendencia cultural, y concluye así el acto de recepción.



Selección de la obra poética de Cairasco realizada por Alejandro Cioranescu (1984).



Edición crítica de la *Comedia del recibimiento* (2005).

Entre los variados aspectos que hacen de esta una obra singular, es preciso aludir a los pasajes en lengua aborigen puestos en boca de



Doramas, Abraham Cárdenes, década de 1960, Parque Hermanos Millares, Las Palmas de Gran Canaria, hoy en paradero desconocido. La figura de Doramas es, de entre todos los protagonistas de la cultura aborigen, la que más notoriedad adquiere en la obra de Cairasco. Es el verdadero protagonista de *Comedia del recibimiento* (1582).

Doramas. Puede que la lengua originaria apenas se reconozca en ellos, puede incluso que el propio autor se los inventara, pero lo cierto es que por primera vez en una obra de ficción en castellano se inserta el habla de otro pueblo sin otro afán que el de mostrar un roce étnico. Roce que reserva para Doramas el puesto de anfitrión y para el obispo y las figuras alegóricas el de invitados, motivo por el cual les convida a comer «muchos potajes, a la usanza canaria», lo que ilustra la secular hospitalidad del pueblo canario para con los venidos de fuera.

Pero también roce que se torna un poco ácido, por vez primera en nuestra literatura, entre dos culturas, la foránea y la autóctona, según se desprende de la animada discusión entre dos personajes simbólicos de la comedia, Guía y Gáldar.

Las modulaciones a que se somete la figura de Doramas y de los antiguos canarios en general no acaban ahí. Porque Cairasco ve en

ellos una genuina religiosidad que habría que relacionar no solo con el estricto principio de militancia cristiana del autor; sino con su honda raigambre humanista, que asocia la auténtica virtud a los pueblos «no civilizados», no quebrantados por la codicia mundana de muchos hombres de aquel tiempo, en especial la que estaba arrasando América. Por eso, a propósito de aquellos canarios primigenios, afirmará que «nunca tuvieron ídolos; un solo / Dios veneraban, señalando el cielo». Por eso también hay exaltación de la virgen de Candelaria, la virgen canaria que ya se veneró en las islas más de un siglo antes de su conquista:

De aquella gente bárbara y antigua
con gran veneración fue respetada
y, aunque al primero pareció estantigua,
de todos fue después reverenciada,
porque de gente en gente se averigua
que junto al mar con lumbres fue hallada,
do andar la imagen y las lumbres vieron
y cantares angélicos oyeron.

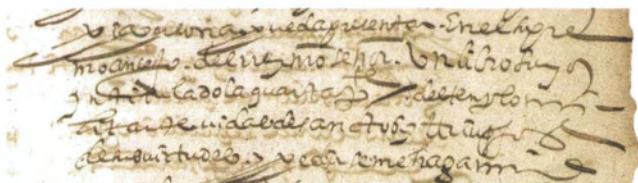
Después que fue ganada la Nivaria
y al español dominio reducida
(que en esto fue más fácil que Canaria,
que resistió treinta años combatida),
la santa imagen de la Candelaria
fue de los españoles conocida
y, mudándola deste en otro asiento,
luego se le volvía a su aposento.



Virgen de Candelaria, grabado anónimo, Imprenta Isleña, 1878. La imagen de esta virgen canaria fue cantada en varias ocasiones por Cairasco, influido quizás por la obra de fray Alonso de Espinosa titulada *Del origen y milagros de la Santa Imagen de Nuestra Señora de Candelaria*, Sevilla, 1594.

Paisaje-isla: el edificio

Si el ser es el centro de la obra de Cairasco, en sus variadas manifestaciones de ser histórico y ser espiritual, el espacio geográfico en el que este habita adquiere honda significación. El sentido de la obra cairasquiiana también reside, por tanto, en el lugar en que el ser mora. El poeta canónigo construye su mundo a partir de un conjunto limitado de elementos psicogeográficos



Fragmento de un Poder de Cairasco para publicar la cuarta parte del *Templo Militante*, Protocolo de Juan de Quintana, 1609. Dicho Poder nunca fue otorgado.

en los que opera un proceso de mitificación continuo que, aunque parte de los materiales de la tradición grecolatina de Occidente, está tejido con la voluntad de quien se sabe primer nominador de un acto creativo inaugural. Ante un espacio netamente distinto, y a veces francamente opuesto al que secularmente habían domesticado los próceres de dicha tradición, desde Virgilio hasta Tasso, Cairasco opone, con la frescura que lo caracteriza, su propia y virginal visión sobre la Naturaleza, una Naturaleza (y este es otro de los grandes hallazgos del autor) que generalmente no se presenta asépticamente, sino que aparece engarzada en sus raíces históricas.

El espacio geográfico al que alude Cairasco es el espacio del vivir y el lugar en la Tierra en el que espejea una vida de altura, morada del espíritu según el humanismo platónico del autor. *Templo Militante* es, de acuerdo con esta premisa, un título de profundo simbolismo. Por primera vez en nuestras letras se edifica una obra sobre un solar

insulario, cuyo carácter sacro se esconde bajo las columnas del gran templo de la Cristiandad, a pesar del sincretismo exhibido continuamente por el autor gracias a su ingente cultura profana.

El paisaje-isla (o la isla-templo) se manifiesta así como una unidad cerrada en la que aparece representado todo un universo. Sus límites naturales hacen que el autor fije su mirada tanto en el mar como en la tierra. Con respecto al mar Cairasco se convierte probablemente en el primer poeta oceánico en lengua española, fuera de la tradición mediterránea del mar latino. Así lo vio, una vez más, nuestra vanguardia histórica, en especial Pedro García Cabrera:

Para Fray Luis, el *mare nostrum* tiene dos dimensiones: largo y ancho. Como la meseta. Para Cairasco tiene tres: largo, ancho y profundidad. «Del mar Mediterráneo el hondo lago», dice en el segundo tomo de su *Templo Militante*. Este verso viene del océano. Dice de profundidad –dimensión que abisma– y de límite –lago– a mar interior. Es la mirada –mirada atlántica de Cairasco– de las amplificaciones que se aprieta en la síntesis. El albatros canario dominador de la gaviota mediterránea.

Esta profundidad lleva a Cairasco a contemplar las islas a vista de pájaro. Las siete islas, como siete sellos de piedra, en la carta del mar. Rodeadas de azul. Aisladas. Y esta visión se repite –también con insistencia abrumadora– a lo largo de toda su obra.

Difícilmente hoy podríamos entender la tradición lírica insular posterior si no fuera por la visión primigenia que sobre el mar nos ha legado Cairasco, tanto en su formulación del concepto de isla como en la hondura mítica con que describe el medio marino, reflejada cen-



Edición de las octavas reales que Cairasco insertó en su traducción de la Jerusalén libertada de Torcuato Tasso (1978).

turias más tarde, en el momento fundacional de la modernidad, en la figura de Tomás Morales (especialmente su *Oda al Atlántico*, 1919).

En cuanto al paisaje interior, también el autor fija su mirada primera en algunos de los iconos psicogeográficos que más trascendencia han tenido para el devenir histórico de la literatura canaria. Me refiero a los temas de la Selva de Doramas (estudiado profusamente por A. Sánchez Robayna) y del Pico del Teide. En la exaltación de estos espacios geográficos (más en el primero que en el segundo) Cairasco retoma los moldes clásicos hasta el punto de construir sobre ellos su propio edificio mítico. Si para ello es necesario reducir a cenizas aquellos cimientos, no dudará en hacerlo, como en el *Templo Militante*:



Tilos de Moya, ca. 1905. (Archivo FEDAC). A principios del siglo xx quedaban pocos relictos de lo que en otro tiempo se denominó *Selva de Doramas*. Los Tiles de Moya representan, para la memoria de los canarios, el último espacio importante de ese bosque que desde Cairasco hasta hoy ha sido ensalzado por varias generaciones de escritores.

Del bosque de Doramas, fuerte bárbaro
tan celebrado en ambos emisferios,
aquí se ven los valles y pináculos
adonde, si se cortan altos árboles,
crecen al pie muy presto otros sin número.
Cuanto se escribe del caballo Pégaso,
de la fuente Elicona y la Castálida,
las musas del Parnaso y las Piérides
con otras antiguallas tan inútiles
que me parecen ya cosa ridícula,
todo se halla en su frondoso límite.

O en la traducción de la *Jerusalén Libertada*, de Torcuato Tasso, titulada *Gofredo famoso* por Cairasco, texto que ha llamado poderosamente

la atención de la crítica por un hecho insólito: en el momento en que durante el viaje de Ubaldo se refieren las míticas Afortunadas, nuestro traductor (también en eso es pionero, pues es el primer autor canario que realizó semejante labor) sustituye las pocas octavas originales dedicadas al asunto por más de cuarenta de su propia invención, expresamente dedicadas a exaltar las virtudes de dichas Afortunadas, es decir, el archipiélago canario. Como en otras ocasiones, el atrevido canónigo se permite comparar su «espacio real» con el espacio mítico que Occidente le había legado, para configurar así su propio «edificio insular».

Aquí florece la admirable selva
que el nombre ha de heredar del gran Doramas,
do no entrará discreto que no vuelva
con rico asombro de su sombra y ramas.
El que mejor escribe, se resuelva,
que es digna de sus versos y epigramas;
y aun al sagrado Apolo le parece
que no han de darle el punto que merece.

Perdone el Helicón, Pindo y Parnaso,
los celebrados bosques de Acidalia,
las fuentes donde Febo llena el vaso
y las frondosas fuentes de Rosalía;
perdone el Oriente y el Ocaso
y, cuando salga, el Tívoli en Italia,
Cintra en España, el Aranjuez y el Pardo
que, opuesto al parangón, su verde es pardo.

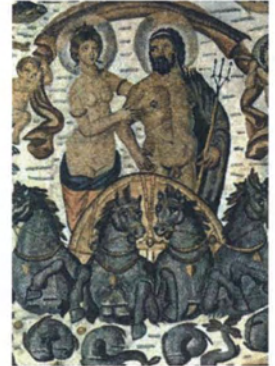


Restos de vegetación de laurisilva en el norte de Gran Canaria, donde se ubicaba el espacio conocido como *Selva de Doramas*. Del bosque que cantara Cairasco apenas quedan hoy pequeñas muestras en los Tiles de Moya, Osorio, Barranco Oscuro, Barranco de la Virgen y Brezal del Palmital.

Como prueba de que Cairasco transitaba por terreno no hollado, no solo en lo que concierne a una realidad nueva y distinta para el hombre de su época (laboratorio experimental de lo que ocurría en América) sino a su explicitación inaugural en motivos y temas específicos realizados en el lenguaje, años más tarde el que puede ser considerado como primer teórico de la Literatura canaria, el doctoral Graciliano Afonso (en una «Advertencia preliminar» a su composición *Oda al Teide*, de 1837) reprochará a su antecesor que no haya dedicado versos al pico del Teide, que es parte inherente, tanto real como mítica, del edificio insular del ser canario. Aunque el doctoral no estaba en lo cierto (en el *Templo Militante*, por ejemplo, se refiere al Teide como «pirámide famosa que hace ultraje a las más altas nubes»), lo que resulta relevante es que la

tradición literaria insular; ya desde el siglo XIX, no solo se iba construyendo a partir de las obras de creación que se le iban sumando, sino por el aparato crítico que sobre ellas se habría de desplegar.

Y es que la figura de Bartolomé Cairasco de Figueroa representa, para nuestro tiempo actual, un *origen*, no solo porque su obra reúne un alto número de temas e iconos definitorios para la cultura canaria, sino porque su legado se ha ido afianzando de forma sólida a lo largo de cuatro siglos, hasta llegar a convertirse en el motor de toda una tradición literaria. Tradición de la que es esperable una doble lectura: que pueda ser recibida con curiosidad por quienes no pertenecen a ella, y que sirva, a quienes la viven de cerca, para dialogar con sus antepasados y poder decidir cómo pensarlos para el mañana.



Triunfo de Neptuno y de Anfítrite. Mosaico romano procedente de Cirta (Constantina) Final del siglo III d.C. París. Museo del Louvre. Cairasco fue el primer autor canario que incorporó a la literatura de las islas las referencias mitológicas marinas procedentes de la cultura grecolatina.

Cronología

- 1538 Nace en Las Palmas de Gran Canaria, descendiente de ítalo-nizardo por la vía paterna, y de canarios aborígenes por la materna. Fue bautizado el 8 de octubre en el Sagrario de la Catedral de Las Palmas por el canónigo Alonso de Monleón.
- 1551 Reside probablemente en Sevilla para recibir formación académica, especialmente en teología, letras y música. Obtiene, antes de cumplir los trece años, una canojía con destino en la Catedral de Las Palmas.
- 1553 El 26 de mayo toma posesión de la canojía obtenida.
- 1555 El 16 de enero logra licencia del Cabildo Catedral para ampliar estudios fuera de las Islas, probablemente en Portugal (Lisboa o Coimbra).
- 1557 Regresa a Gran Canaria sin concluir los estudios.
- 1558 El 23 de enero se le prorroga la beca de estudios, pero el joven Cairasco se asienta en la ciudad. Representó en

la Catedral la que sería su primera pieza teatral, un entremés para el día de la Asunción, pero tuvo poca fortuna al incluir en boca de un personaje portugués, con el ánimo de mover a risa, unas frases consideradas blasfemas para la época. El propio Cairasco se delató al Santo Oficio.

- 1559 Por llevar “vida ociosa”, el Cabildo Catedral le retira licencias de estudios en el exterior y le insta a que se ordene sacerdote. Da su primera misa en Agaete.
- 1560 Obtiene el 15 de enero una nueva licencia de estudios fuera de las Islas, que no aprovecha hasta tiempo después.
- 1561-1568 Continúa estudios fuera de las Islas, en España y tal vez en Italia.
- 1570 En esta década comienza el cultivo del verso esdrújulo, del que llegó a ser su máximo representante. Este tipo de composiciones será reunido por el autor a lo largo de los años en una colección titulada *Esdruxulea*, que permanece inédita.
- 1572 El 7 de enero es nombrado secretario del Cabildo catedral. A partir de entonces intensifica la escritura de piezas teatrales para celebrar asuntos religiosos, como la

Tragedia y martirio de Santa Catalina de Alejandría, la *Comedia del Alma* y la *Tragedia de Santa Susana*. Su labor no es solo literaria sino musical, como correspondía a su cargo de canónigo.

- 1576 Representa una comedia en honor de la llegada a Gran Canaria del obispo Cristóbal Vela.
- 1580 Durante aproximadamente las dos últimas décadas del siglo XVI se celebra en su casa una Academia de Jardín, tertulia humanística que el poeta dedica a Apolo Delfico. Por ella pasarán numerosas personalidades de la época como Leonardo Torriani, Juan de la Cueva, Luis Pacheco de Narváez, Juan de Abreu y Galindo, Antonio de Viana, Ambrosio López y un largo etcétera.
- 1582 El 8 de mayo se representa la *Comedia del Recebimiento*, encargada por el Cabildo catedral un año antes para dar la bienvenida al nuevo obispo, don Fernando de Rueda.
- 1583 Figura como Maestro de Ceremonias de la Catedral, así como Conyúdice del Cabildo y, desde el 9 de mayo, Obrero Mayor.
- 1588 Se representa una comedia (hoy perdida) en honor de la llegada del obispo Fernando Suárez de Figueroa.

- 1595 Se produce el ataque de Francis Drake a la ciudad de Las Palmas, en cuya defensa participa activamente el poeta.
- 1597 Se representa una comedia (hoy perdida) por la llegada del obispo Francisco Martínez Ceniceros.
- 1599 Ataque de Pieter van der Does a la ciudad. Cairasco es designado, junto con el capitán Antonio Lorenzo, para negociar con el invasor, en su propia casa de la calle San Francisco, la salida de la isla.
- 1600 Otorga poder para publicar una obra en la que celebra la victoria sobre Van der Does, titulada *Victoria Vencida* (texto no conservado), así como una traducción de la *Jerusalem Libertada* de Torcuato Tasso, titulada *Gofredo Famoso* (publicada solo modernamente), en la que incorpora numerosas octavas de creación propia sobre las excelencias de Canarias.
- 1602 Primera edición en Valladolid de la primera parte de la que será su obra magna, el *Templo Militante*.
- 1603 Edición conjunta de la 1ª y la 2ª parte del *Templo Militante* (Valladolid).

- 1605 Acepta la jubilación como prior de la Catedral, que ya le había sido concedida años antes, en 1591.
- 1609 Primera edición de la 3ª parte del *Templo Militante* (Madrid). Intenta la edición de la cuarta y última parte, pero no lo logra.
- 1610 Tras haber otorgado testamento el 10 de octubre, fallece en su ciudad natal dos días más tarde. Recibió sepultura en la Capilla de Santa Catalina de la Catedral de Las Palmas.
- 1614 Primera edición de la 4ª parte del *Templo Militante* (Lisboa). Hasta 1618 se llevan a cabo numerosas ediciones y reimpressiones de esta obra.

Bibliografía

- ALATORRE, Antonio (1997): «Cairasco de Figueroa y los primeros tiempos del verso esdrújulo», *Anuario de Letras* (México), vol. XXXV, 9-36.
- ALONSO, María Rosa, (1952): «La obra literaria de Bartolomé Cairasco de Figueroa», en *Revista de Historia*, La Laguna, Tenerife, XVIII, 334-389.
- ÁLVAREZ, Rosario y SIEMENS, Lothar (2005): *La música en la Sociedad Canaria a través de la Historia (tomo I, Desde el periodo aborigen hasta 1600)*, Rals / El Museo Canario.
- ARTILES, Joaquín y QUINTANA, Ignacio (1978): «Cairasco de Figueroa (1538-1610)», en *íd.*, *Historia de la literatura canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, 26-33.
- ARTILES, Joaquín (1986): «Cairasco de Figueroa, una voluntad de universalismo», *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 3 de enero, 10.
- BARRETO, Daniel (2003): «Cairasco de Figueroa: traducir la tradición», en Eugenio Padorno y Germán Santana Henríquez (eds.), *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*, Ayto. Arucas / Mapfre Guanarteme / ULPGC, 9-30.
- BLANCO MONTESDEOCA, Joaquín (1984): «Bartolomé Cairasco de Figueroa», *Antología de la Poesía Canaria I (Siglos XV-XVII)*, Madrid, 77-139.

- BRITO DÍAZ, Carlos (1998): «El teatro de Canarias: José de Anchieta (1538-1597) y Cairasco de Figueroa (1534-1610)», en *Teatro en tiempos de Felipe II (Actas de las XXI Jornadas de Teatro Clásico de Almagro, Ciudad Real, 7-9 de julio de 1998)*.
- BRITO DÍAZ, Carlos (2000a): «Bartolomé Cairasco de Figueroa», en Yolanda Arencibia y Rafael Fernández Hernández., *Historia Crítica. Literatura Canaria*, Cabildo de Gran Canaria, 2000, 355-386.
- BRITO DÍAZ, Carlos (2000b): «Bartolomé Cairasco de Figueroa», en *El "Libro del Mundo" en la poesía de los Siglos de Oro en Canarias*, La Laguna de Tenerife, Instituto de Estudios Canarios, 2000, 63-95.
- BRITO DÍAZ, Carlos (2001a): «Luz meridional»: Cairasco de Figueroa y la escuela andaluza», en *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 19, 47-63.
- BRITO DÍAZ, Carlos (2001b): «"Y así será vencida la victoria": Cairasco de Figueroa en el gozne de dos siglos (1599)», *Coloquio Internacional "Canarias y el Atlántico" (1580-1648). IV Centenario del ataque de Van der Does a Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas, Ediciones del Cabildo Insular, 821-840.
- CASTRO MORALES, Belén (1995): «Piratas y corsarios en la poesía de la coordenada atlántica: Juan de Castellanos, Bartolomé Cairasco de Figueroa y Silvestre de Balboa», en *Espejo de paciencia: revista de literatura y arte*, 17-28
- CAIRASCO DE FIGUEROA, B. (1977): *42 octavas reales del Canto xv Goffredo famoso*, Madrid.
- CIORANESCU, Alejandro (1954): «El teatro de Cairasco», *Estudios de literatura española y comparada*, La Laguna, Tenerife, 69-90.

- CIORANESCU, Alejandro (1957a) (ed.): B. *Obras inéditas, I. Teatro*, Santa Cruz de Tenerife.
- CIORANESCU, Alejandro (1957b): «Cairasco de Figueroa. Su vida. Su familia. Sus amigos», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 3, Madrid-Las Palmas de Gran Canaria, 275-386.
- CIORANESCU, Alejandro (1958a): «La Academia literaria de Cairasco», en *Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, III, 13-14.
- CIORANESCU, Alejandro (1958b): «Bartolomé Cairasco de Figueroa, traductor de Torcuato Tasso», *Anuario de Estudios Atlánticos*, IV, 419-447.
- CIORANESCU, Alejandro (1967) (ed.): Torcuato Tasso, *Jerusalén liberada* (Traduc. de Bartolomé Cairasco de Figueroa), Santa Cruz de Tenerife.
- CIORANESCU, Alejandro (1984) (ed.): Cairasco de Figueroa, *Antología poética*, Santa Cruz de Tenerife.
- CIORANESCU, Alejandro (1995): «Introducción», en *Bartolomé Cairasco de Figueroa, poesías líricas y eróticas atribuibles*, La Laguna, Real Sociedad Económica de Amigos del País, VI-XII.
- CIORANESCU, Alejandro (1997): «Dos poetas de Canarias», en *Qui-mera*, 153-154, 65-67.
- CLARKE, D. C. (1941): «El verso esdrújulo antes del Siglo de Oro», *Revista de Filología Hispánica*, I 11, 1941, 372-374.
- CLARKE, D. C. (1943): «El esdrújulo en el hemistiquio de arte mayor», *Revista de Filología Hispánica*, v, 263-275.
- DORESTE ROMERO, Juan Evangelista (1944): *Memorias biográficas de los señores Licenciado D. Bartolomé Cairasco Figueroa, Ilustrísimo*

- D. Luis de la Encina y Licenciado D. Juan E. Doreste, Las Palmas de Gran Canaria, Gabinete Literario, 1849-1944.
- FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Rafael (1991) (ed.): Bartolomé Cairasco de Figueroa, «Comedia del Recibimiento», *Teatro canario, I (Siglo XVI al xx). Antología*, Las Palmas de Gran Canaria, 81-103.
- FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Rafael (1993): «La percepción insular del mundo exterior en el teatro canario de los siglos XVI, XVII y XVIII», *Homenaje a José Pérez Vida I*, La Laguna, Tenerife, 443-457.
- GALVÁN GONZÁLEZ, Victoria (2003): «La comedia del Recibimiento, de Bartolomé Cairasco de Figueroa: texto y espectáculo», en *Connotas: revista de crítica y teoría literarias*, Departamento de Letras y Lingüística, Universidad de Sonora, México.
- GÓMEZ-PAMOY GUERRA DEL RÍO, Juan Ramón (1999): *Emblemas heráldicos de Cairasco de Figueroa*, en *El Museo Canario*, LIV, 1999.
- GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ, José Ismael (2003): «La tragedia de Santa Susana, de Cairasco de Figueroa y la cuestión del género literario», *Philológica Canariensis*, N° 8-9 (2002-2003), Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 341-355.
- GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ, José Ismael (2003): «El teatro de Cairasco de Figueroa de tema hagiográfico: la *Tragedia y martirio de Santa Caterina de Alejandría*», en Eugenio Padorno y Germán Santana Henríquez (eds.), *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*, Ayto. Arucas / Mapfre Guanarteme / ULPGC, 53-81.
- GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ, José Ismael (2004): «Bartolomé Cairasco de Figueroa y el auto sacramental "La comedia del alma"», Madrid:

- Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de la Lengua Española, 87-98.
- GUERRA SÁNCHEZ, Oswaldo (2003): «El habla de Cairasco», en Eugenio Padorno y Germán Santana Henríquez (eds.), *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*, Ayto. Arucas / Mapfre Guanarteme / ULPGC, 31-52.
- GUERRA SÁNCHEZ, Oswaldo (2005): *Bartolomé Cairasco de Figueroa. Comedia del recibimiento* (edición, introducción y notas de), Las Palmas de Gran Canaria, Archipliego, 2005.
- GUERRA SÁNCHEZ, Oswaldo (2007): *La expresión canaria de Cairasco*, Las Palmas de Gran Canaria, Anroart (colección Puerto Escondido) [en prensa].
- LORENZO-CÁCERES, Andrés de (1942): «Bartolomé Cairasco de Figueroa», *La poesía canaria en el Siglo de Oro*, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, Tenerife, 23-25.
- MAFFIOTTE, Luis (1900): «Esdrújulos de Cairasco. Nuevos apuntes sobre un tema viejo», *El Museo Canario*, ix, Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍN MONTENEGRO, Salvador (2000): «Teatro en Canarias», siglos XVI y XVII, en Y. Arencibia y R. Fernández Hernández (coords.), *Literatura Canaria. Historia Crítica*, vol. I, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 2000, 477-526.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, Marcos (2003): «El catálogo como rasgo de estilo en el *Templo Militante* de Bartolomé Cairasco de Figueroa», en Eugenio Padorno y Germán Santana Henríquez (eds.), *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*, Ayto. Arucas / Mapfre Guanarteme / ULPGC, 83-156.

- MELIÁN AGUIAR, Manuel Julián (2003): «Aproximación al contexto histórico de la figura de Bartolomé Cairasco de Figueroa», en Eugenio Padorno y Germán Santana Henríquez (eds.), *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*, Ayto. Arucas / Mapfre Guanarteme / ULPGC, 157-190.
- MICÓ, José María (1990a): «Góngora a los diecinueve años: modelo y significación de la Canción esdrújula», *Criticón* (Toulouse) nº 49, 21-30.
- MICÓ, José María (1990b): «Cairasco de Figueroa, «maestro» de Góngora», en *íd*, *La fragua de las Soledades. Ensayos sobre Góngora*, Barcelona, 1990, 20-25.
- MILLARES CARLO, Agustín y HERNÁNDEZ SUÁREZ, Manuel (1977): *Biobibliografía de escritores canarios (Siglos XVI, XVII y XVIII)*, Las Palmas de Gran Canaria, 123-179.
- MILLARES TORRES, Agustín (1982): *Biografías de canarios célebres*, tomo primero [X], Edirca, Las Palmas de Gran Canaria, 125-142. (Incluye: A. Cioranescu, «Cairasco», 159-166). [primera edición, 1872]
- MINIÁN DE ALFIE, Raquel (1971): «Santa Susana en el teatro de Cairasco de Figueroa», en VV. AA., *Estudios de literatura española ofrecidos a a Marcos A. Moríñigo*, Madrid, Leal, 77-91.
- NAVARRO DURÁN, Rosa (1982): «Esdrújulos inéditos de Bartolomé Cairasco de Figueroa», *Revista de Filología I*, La Laguna, Tenerife, 13-34.
- PADORNO, Eugenio (2000): «Un "Canario Cántico". La forja de la tradición interna de una literatura hispánica ultraperiférica», en *íd*,

Algunos materiales para la definición de la poesía canaria, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, 2000, 19-72.

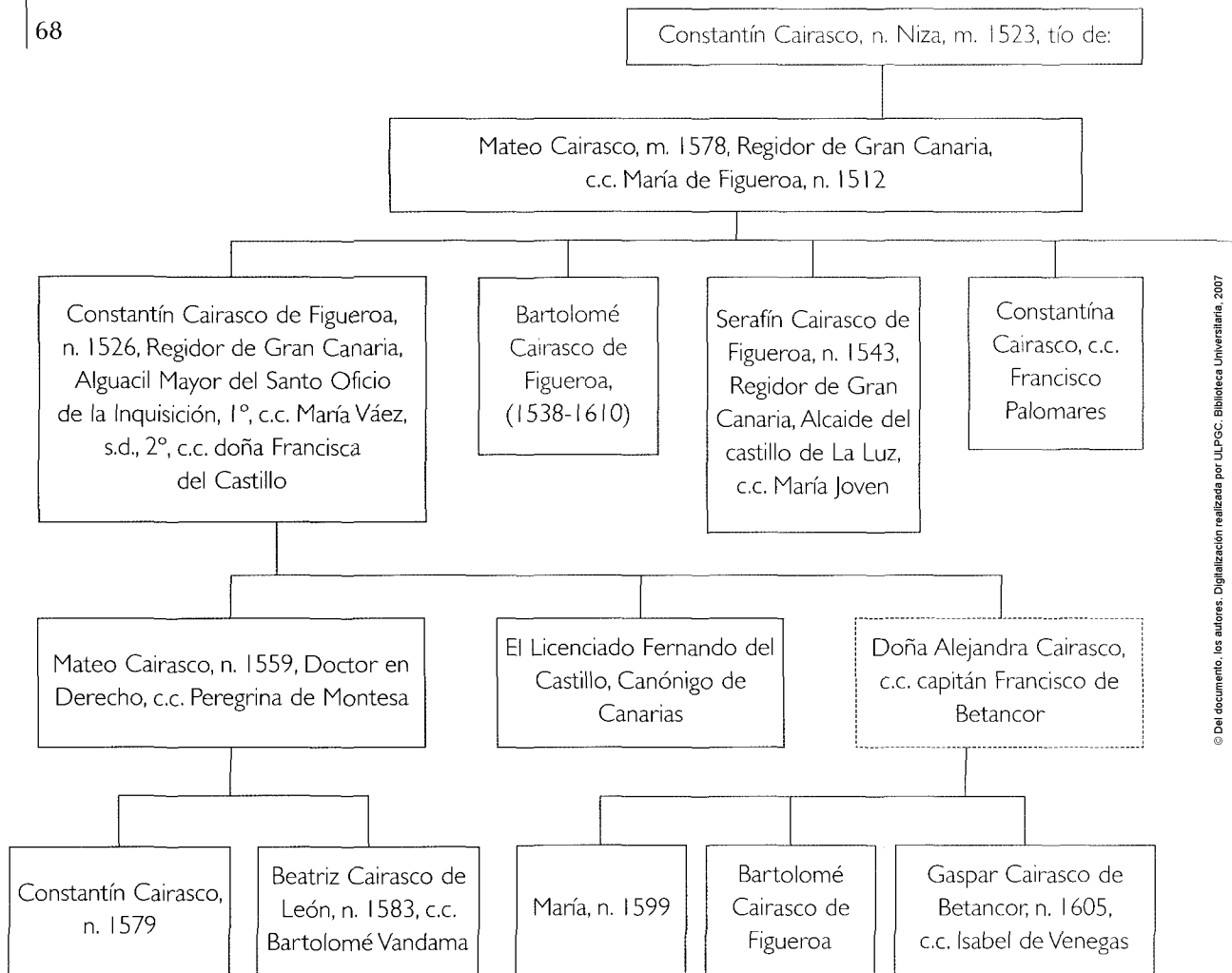
- PADORNO, Eugenio (2003): «En la tradición de Cairasco: María de las Mercedes Letona de Corral, una pre-romántica poco conocida», en Eugenio Padorno y Germán Santana Henríquez (eds.), *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*, Ayto. Arucas / Mapfre Guanarteme / ULPGC, 191-206.
- PALENZUELA, Nilo (1996): «Bartolomé Cairasco de Figueroa, 1598, la poesía de su tiempo», *Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, XL, 109-127.
- PERERA, José Miguel (2003): «La pobre víctima en Cairasco», en Eugenio Padorno y Germán Santana Henríquez (eds.), *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*, Ayto. Arucas / Mapfre Guanarteme / ULPGC, 207-232.
- PRIETO, Antonio (1984): *La poesía española del siglo XVI* (tomo II), Madrid, Cátedra, 668-680.
- REID, John T. (1939): «Notes on the History of the Verso esdrújulo», *Hispanic Review*, vol. VII, nº 4, oct. de 1939, 277-294.
- RODRÍGUEZ PADRÓN, Jorge (2003): «Cairasco y el teatro», en Eugenio Padorno y Germán Santana Henríquez (eds.), *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*, Ayto. Arucas / Mapfre Guanarteme / ULPGC, 233-256.
- RODRÍGUEZ QUINTANA, José Yeray (2003): «Cairasco, poeta moderno», en Eugenio Padorno y Germán Santana Henríquez (eds.), *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*, Ayto. Arucas / Mapfre Guanarteme / ULPGC, 257-276.

- RUMEU DE ARMAS, Antonio (1947): *Canarias y el Atlántico. Piraterías y ataques navales*, II (segunda parte), Gobierno de Canarias (2ª edición, 1991).
- SÁNCHEZ, Ángel (1989) (ed.): Bartolomé Cairasco de Figueroa, *Antología poética*, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.
- SÁNCHEZ ROBAYNA, Andrés (1983): «Bartolomé Cairasco de Figueroa», *Museo Atlántico. Antología de la poesía canaria*, Santa Cruz de Tenerife, 48-53.
- SÁNCHEZ ROBAYNA, Andrés (1990): «Bartolomé Cairasco de Figueroa (1538-1610)», en *íd*, *Poetas canarios de los Siglos de Oro*, La Laguna, Tenerife.
- SÁNCHEZ ROBAYNA, Andrés (1992): *Estudios sobre Cairasco de Figueroa*, La Laguna, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife.
- SANHUESA FONSECA, María (1997): «El *Templo Militante* de Cayrasco de Figueroa: los instrumentos musicales del Sacro Consistorio, en *Actas del I Encuentro Tomás Luis de Victoria y la música española del siglo XVI*, Ávila, Diputación de Ávila, 197-205.
- SANTANA HENRÍQUEZ, Germán (2003): «Las octavas reales añadidas por Cairasco de Figueroa a su traducción de la *Jerusalem Libertada*», en Eugenio Padorno y Germán Santana Henríquez (eds.), *Bartolomé Cairasco de Figueroa y los albores de la literatura canaria*, Ayto. Arucas / Mapfre Guanarteme / ULPGC, 277-300.
- SIEMENS, Lothar y MEDINA, Ángel (1999): «Bartolomé Cairasco de Figueroa», en *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, II, Madrid, SGAE.

- SOTO RIVERA, Rubén (2003): «El divino Figueroa en *El Buscón*, de Quevedo», en *Revista de Estudios Hispánicos*, Universidad de Puerto Rico, vol. XXX, Núm. 2, 117-150.
- TORRE, Lola de la (1983): *La música en la Catedral de Las Palmas 1514-1600. Documentos para su estudio*, Madrid, Sociedad de Musicología.
- TORRE, Lola de la (1995): *Documentos sobre la música en la catedral de Las Palmas (1601-1605)*, en *El Museo Canario*, I, Las Palmas de Gran Canaria.
- VALBUENA PRAT, Ángel (1937): *Historia de la poesía canaria I*, Barcelona.
- VIERA Y CLAVIJO, José de (1982): «D. Bartolomé Cayrasco de Figueroa», en «Biblioteca de los autores canarios», *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias* (Introdu. y notas de A. Cioranescu), Santa Cruz de Tenerife, 1982, 873-77.
- ZEROLO, Elías (1897): «Noticias de Cairasco de Figueroa y del empleo del verso esdrújulo en el siglo XVII», *Legajo de varios*, París.

Genealogía

Juan Gómez-Pamo y Guerra del Río



Félix Cairasco, m. 1578,
Regidor de Gran
Canaria, c.c. Leonor
Salvago

Alejandra Cairasco,
m. 1613, c.c. Jácome Cibo
de Sopranis, Regidor de
Gran Canaria

Luisa del Espíritu Santo
y Violante de los Reyes,
monjas en La Laguna

Antonia Cairasco, c.c.
García Sarmiento de
Sotomayor; Oidor de la
Real Audiencia de
Canarias

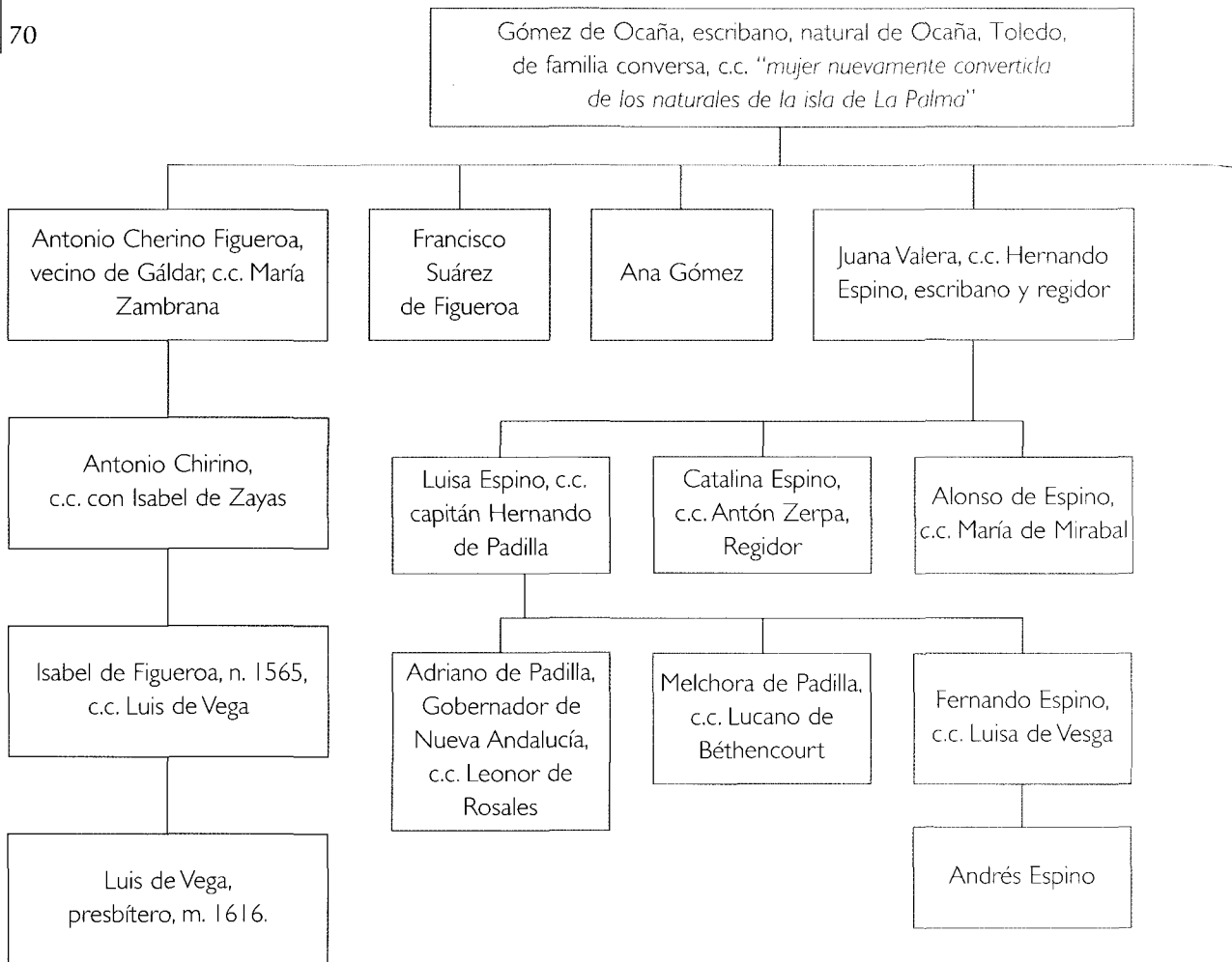
María Cairasco de Figueroa, n. 1577, c.c. Hernando del Castillo Cabeza de Vaca, n. 1566,
Regidor de Gran Canaria, maestre de campo de infantería

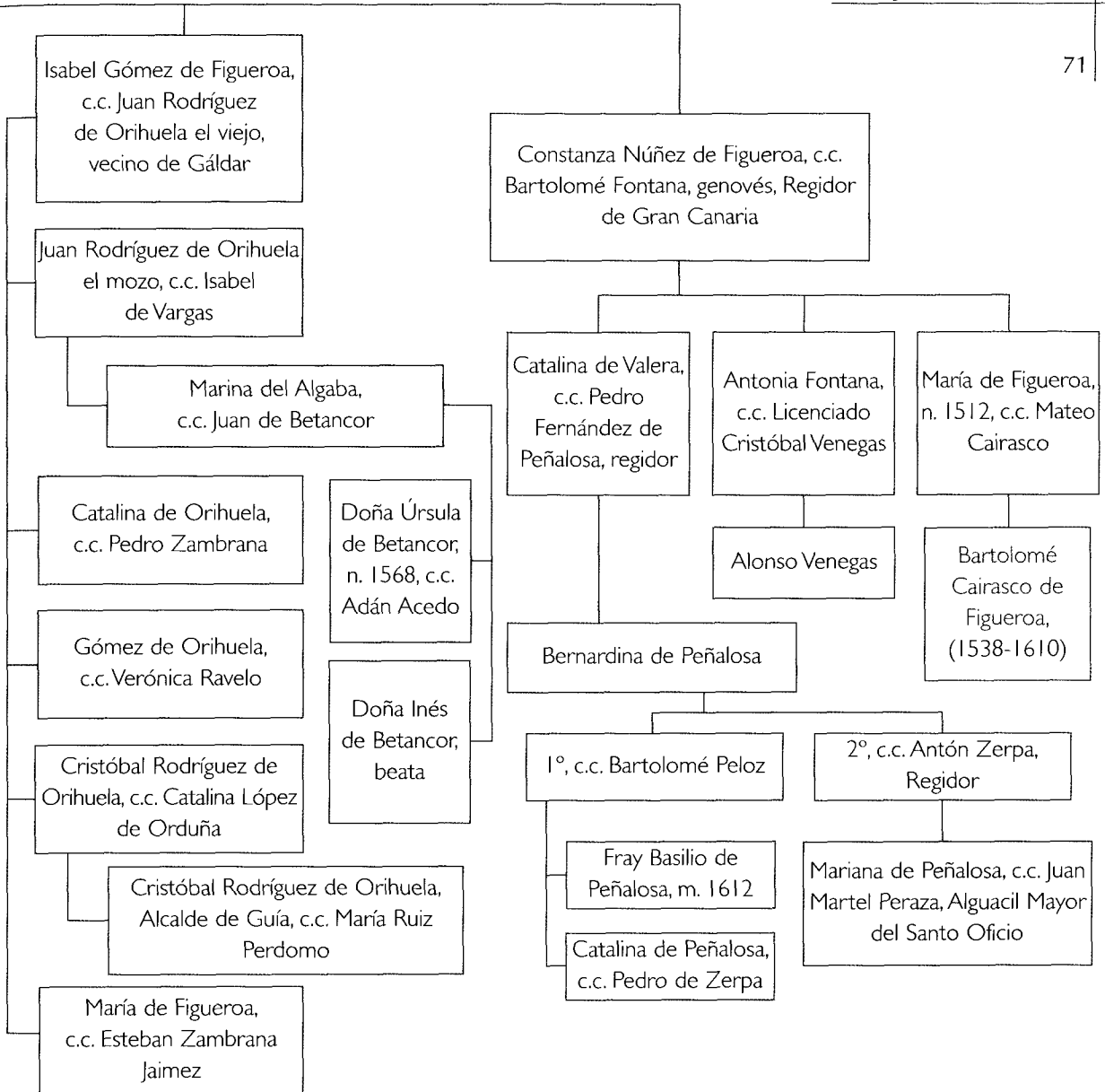
Don Marcos del Castillo Cabeza de Vaca (1612-1677), Regidor de Gran Canaria,
Maestre de Campo, c.c. doña Jerónima de Rueda

Don Fernando del Castillo Cabeza de Vaca, Coronel del Regimiento de Telde, n. 1646,
m. 1715, c.c. doña Ángela de Palenzuela

Doña Jerónima del Castillo Cabeza de Vaca y Cairasco, m. 1756, c.c. don Pedro Agustín del Castillo
Ruiz de Vergara, (1669-1741), Alférez Mayor de Gran Canaria, autor de: *Descripción histórica y geo-
gráfica de las Islas de Canaria*

Don Fernando Bruno del Castillo Ruiz de Vergara (1714-1788), 1º conde de la Vega Grande de
Guadalupe, poseedor del mayorazgo de Cairasco y patrono de la capilla de Santa Catalina





Efigies

Donni Bartholomei Cayrasci de Figueroa

Anónimo

Xilografía, 10,2 × 12,2 cm. [imagen], 1600

El Museo Canario

DONNI BARTHOLOMEI CAYRASCI
 de Figueroa, insule Canarie oriundi, nobilis genere, ipsiusque insu-
 le sancte Cathedralis Ecclesie Prioris, & emeriti Canonici, sacre,
 & humane doctrine sapientissimi, Musarumque tubæ, & noui
 Hispani sabbici, (Sdrusulos vocant) inuentoris, eloquijque oratoris
 elegantissimi, Minervæ filij, de sanctorum laude preconis, per-
 petuæ famæ, laudis, & gloriæ dignissimi, ab invido Zoylo ob
 ingenij claritatem, & præstantiam laudati, Catholice fidei
 amanti, hæresis persecutoris acerrimi, virtutis Do-
 ctoris, & simul vera effigies.

Año de

1600.



Ætatis sue Anno LX.

D. Bartolomé Cairasco de Figueroa, Prior de la Santa Iglesia de Canaria. Nació en dicha ciudad en 1540 y murió en 12 de octubre de 1610

Antonio Pereira Pacheco

Tinta sobre papel, 1809

Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife



Retrato de Bartolomé Cairasco de Figueroa

Cirilo Romero

Estampa, 1847

Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife



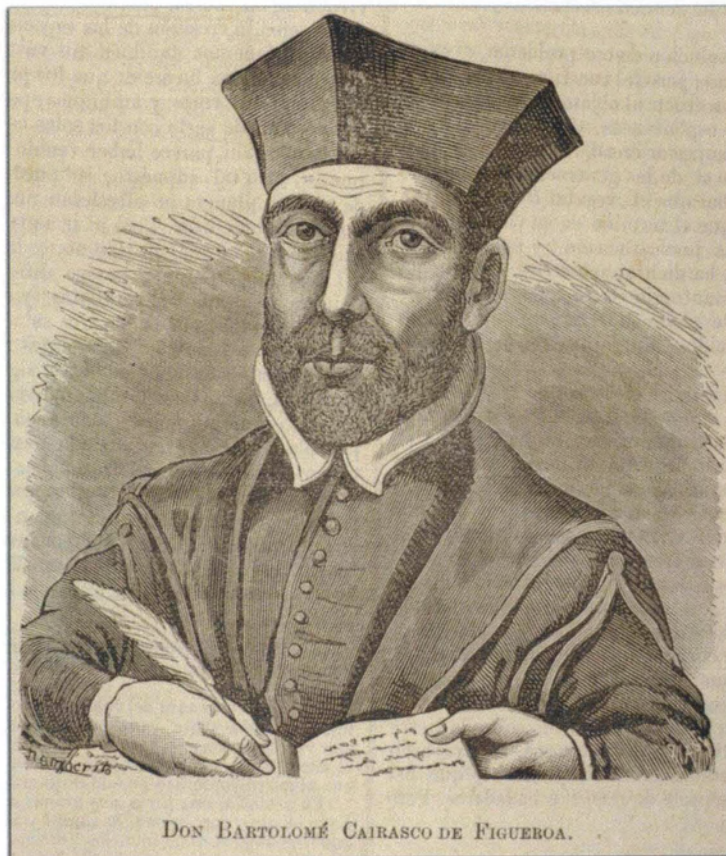
C.R.

Don Bartolomé Cairasco de Figueroa

Demócrito

Estampa, 1883

El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria)



Retrato de Bartolomé Cairasco de Figueroa
Cirilo Suárez Moreno
Óleo sobre lienzo, 81 x 60 cm., 1945
Gabinete Literario (Las Palmas de Gran Canaria)



Textos

Templo Militante, vidas de Santos y triunfos de sus virtudes

Primera y segunda parte, página 3

Bartolomé Cairasco de Figueroa

Valladolid, Luis Sánchez, 1603

El Museo Canario

Pag. 31

TEMPLO
MILITANTE, VIDAS
 DE SANTOS, Y TRIUNFOS
 DE SVS VIRTVDES.

DISCVRSO PRIMERO.

Quiso el Eterno inmaterial Artifice,
 Antes q̄ hiziera la estrellada machina,
 Y todo lo demas que abraça el circulo
 Empireo, donde tiene sus alcaçares,
 Para comunicar su inmenso espíritu,
 Su gloria incircunscripta, y ser intermino,
 Hazer vn Templo de artificio celebre,
 De fuerte, rica, y leuantada fabrica,
 No de visibiles cantos, no de Doricas
 Columnas, de Corinthias, ni de Ionicas,
 De jaspes negros, ni de blancos marmoles,
 Ni de piedras sacadas con almadena,
 De las entrañas de la tierra solida,
 Sino de cantos incorporeos, luzidos
 Mas que Zafir, Berillo, y que Sardónico,
 Mas que Ligurio, Achates, y Chrisolito,
 Y mas resplandecientes que Topacio.
 Estos son los espíritus Angelicos,

A 2

Que

Tercera parte del Templo Militante, festividades y vidas de santos, declaración y triunfos de sus virtudes, y partes que en ellos resplandecieron

Bartolomé Cairasco de Figueroa

Madrid, Luis Sánchez, 1609

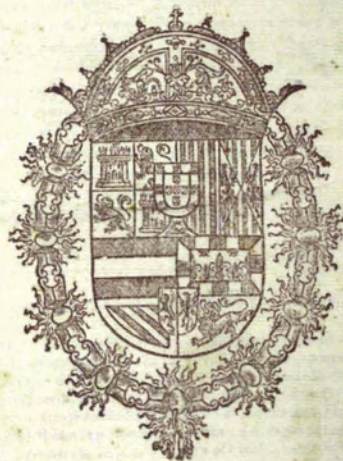
El Museo Canario

TERCERA PARTE DEL
TEMPLO MILITANTE,
 FESTIVIDADES Y VIDAS DE
 SANTOS, DECLARACION Y TRIVN-
 FOS DE SVS VIRTVDES, Y PARTES QVE
 EN ELLOS RESPLANDECIERON.

COMPVESTA POR DON BARTOLO-
 me Cayrafc de Figueroa, Prior y Canonigo jubi-
 ladode la yglesia Catedral de la Is-
 la de Canaria.

DIRIGIDA A LA REINA NUESTRA
señora doña Margarita de Austria.

Año



1609.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Luis Sanchez, impressor del Rey N. S.

EL MUSEO CANARIO
 BIBLIOTECA

MUSEO CANARIO
 BIBLIOTECA
 LAS PALMAS

Templo Militante, flos sanctorum y triumpho de sus virtudes

Cuarta parte

Bartolomé Cairasco de Figueroa

Lisboa, Pedro Crasbeeck, 1615

El Museo Canario



Templo Militante, flos sanctorum y triunfo de sus virtudes

Tomo Primero

Bartolomé Cairasco de Figueroa

Las Palmas de Gran Canaria, M. Collina, 1861

El Museo Canario

TEMPLO MILITANTE

FLOS SANCTORUM

Y

TRIUNFOS DE SUS VIRTUDES

POR

Don Bartolomé Cairasco de Figueroa, Prior y Canónigo de la Iglesia
Catedral de Canaria.

TOMO PRIMERO.

LAS PALMAS DE GRAN-CANARIA.

IMPRENTA DE M. COLLINA.

1861.

EL MUSEO CANARIO
BIBLIOTECA

Templo Militante, flos sanctorum y triunfos de sus virtudes

Tomo Primero

Bartolomé Cairasco de Figueroa

Las Palmas de Gran Canaria, Imprenta de la Honradez, 1866

El Museo Canario

TEMPLO MILITANTE
FLOS SANCTORUM
Y
TRIUNFOS DE SUS VIRTUDES

FOR
DON BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA,
PRIOR Y CANÓNIGO DE LA IGLESIA CATEDRAL
DE CANARIA.

TOMO PRIMERO.

LAS PALMAS.
IMPRESA DE LA HONRADEZ,
Calle de los Canónigos núm. 16.
1866.

Templo Militante, flos sanctorum y triunfo de sus virtudes

Tomo Primero

Bartolomé Cairasco de Figueroa

Las Palmas de Gran Canaria, El Independiente, 1878

El Museo Canario

TEMPLO MILITANTE
FLOS SANCTORUM
Y
TRIUNFO DE SUS VIRTUDES

POR
D. BARTOLOMÉ CAIRASCO DE FIGUEROA
PRIOR Y CANÓNIGO DE LA IGLESIA CATEDRAL
DE CANARIA.

=====
TOMO PRIMERO.
=====

LÁS PALMAS.
IMPRESA DE EL INDEPENDIENTE,
Plaza de S. Antonio Abad núm. 3.

1878.

EL MUSEO CANARIO
BIBLIOTECA

Goffredo famoso, poema heroyco de Torcato Tasso, cavallero ferrarés, do se trata de la conquysta de Hyerusalen

Torcuato Tasso

Traducción de Bartolomé Cairasco de Figueroa

Copia del Ms. de la Biblioteca Nacional, por Agustín Millares Torres

El Museo Canario

(c)

Goffredo famoso.

*poema heroyco de Torcato Tasso, cavallero
ferrares, do se trata de la conqyesta de Hye-
-rusalern.*

traducido de lengua toscana en castellana

por

*Bartolomé Cayrasco Defigueroa
canonigo de la Igllesia Cathedral de Canaria
dirigido*

al Ill^{mo} y R^{mo} señor Don Rodrigo de Castro,

*Por la divina miseracion Presbitero Cardenal del
Titulo de los Doce Apóstolos, y Arçobispo de
la Sancta Igllesia de Sevilla, Del consejo de
Su Magestad. &*

Bartolomé Cairasco de Figueroa

contexto y sentido

100

Esdrújúlea de varios elogios y canciones en alabanza de diversos sugetos

Bartolomé Cairasco de Figueroa

Copia por Agustín Millares Torres, 1873

El Museo Canario

Esdrújula

de varios elegios y canciones en alabanza
de diversos sujetos
compuestas
por

S. Bartolomé Gairaseo

de
Figueroa

Prior y Abadigo de la Sta Iglesia Catedral de
Cauania donde murió el 12 de oct. de 1660
de edad de 70 años

Dijada al Ex. S. J. Donado de
 Rojas y Sandoval, Cardenal de Sta Justina,
 Arobispo de Toledo, primado de las
 Españas, Canciller mayor de
 Castilla, Ynguiador general
 de todos los Reynos y Señorios del Rey N. S. y de su Consejo

Contextos

Canaria se dio por dicho
que era la armada del Draque,
y no le quitó los bríos
el objeto formidable

que, por ser tan de repente,
sin tener nueva de nadie,
no tuvo lugar el miedo
de mortificar la sangre,

demás de ser tan briosa
en todo tiempo y contraste,
que jamás la cobardía
a su pecho ha dado alcance.

Suena luego en los oídos
el horrendo son de Marte
y en el corazón la honra
hace música suave.

Salieron de los primeros
las mayores potestades,
sin que faltase ninguna
de las sacras y seglares,

ordenando lo que importa,
como diestros personajes,
que en semejantes conflictos
muestra el oro sus quilates.

Salieron en bella muestra
el sacro cabildo y frailes
con badera azul y roja,
colores de cielo y sangre.

Salió la caballería
con su capitán delante
y las cuatro compañías
con sus cuatro capitanes.

Todos van con fuerte brío
y con alegre semblante,
que alegría y fortaleza
de vitoria son señales.

De las cavernas y cumbres
bajaron como alemanes
mil Doramas y Adargomas,
Maninidras, Betagayres,

Chambenegueres valientes,
Autindanas memorables,
saltando por esos riscos
como sátiros salvajes,

por llegar a la marina
a morir como Roldanes
por la patria, por la honra
y por la fe de sus padres.



DE GRAN CANARIA



Mavritania Nvova Tavola

Girolamo Ruscelli

Tinta sobre papel, 24 x 33 cm., 1575

El Museo Canario



Barbaria Pars Apricae. Compræhendens Præcipua Loca Versus Littora Maris Mediterranei

Gerard de Jode

Tinta sobre papel, 45 x 57 cm., 1578

El Museo Canario

Fessae et Marocchi Regna Africae Celeberr

Abraham Ortelius

Tinta sobre papel, 47 x 55 cm., 1595

El Museo Canario



Dibujo del ataque del corsario Dracke a la isla de Gran Canaria

Próspero Casola

Tinta negra sobre papel entelado, 30,6 x 42,9 cm., 1595

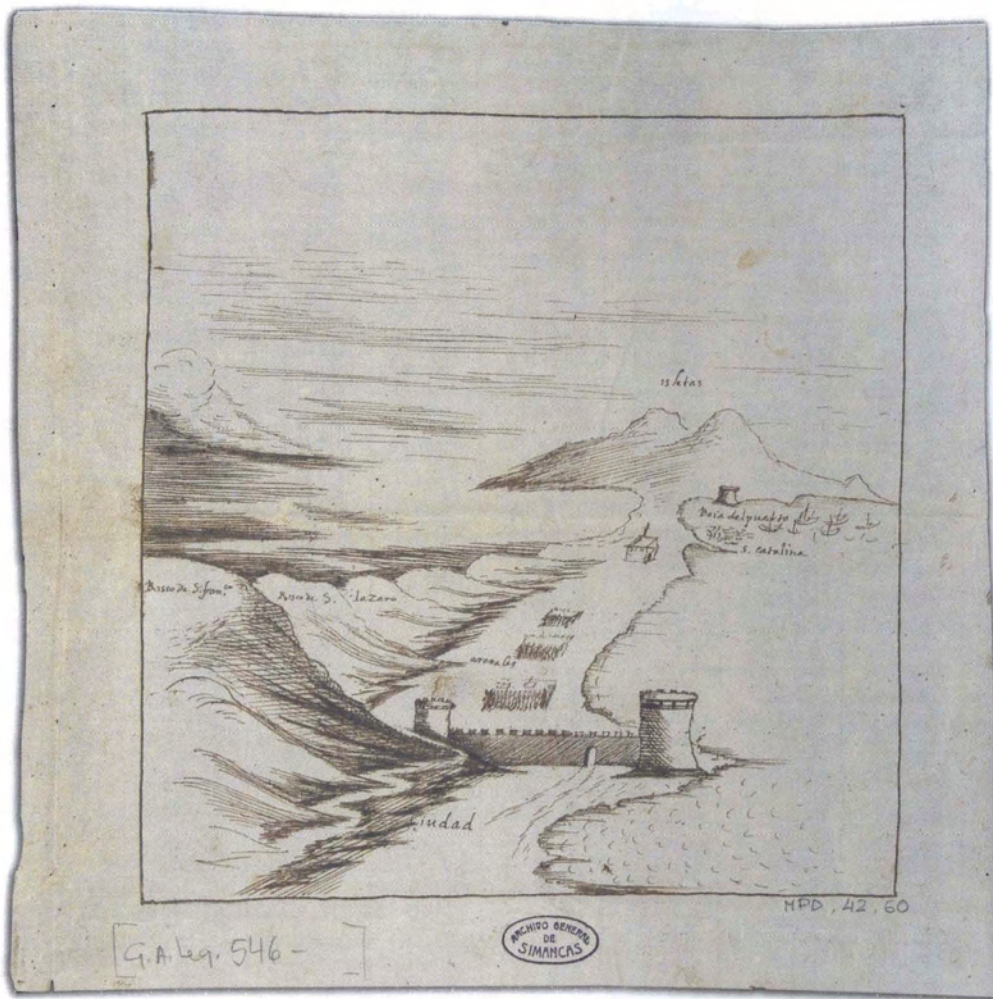
Archivo General de Simancas

Dibujo que representa el ataque de los holandeses a la ciudad de Canaria que aparece a la falda del monte de S[a]n Francisco...

Francisco Mexía

Tinta y plumilla sobre papel, 22,6 x 22,3 cm., 1599

Archivo General de Simancas



Ataque de Van der Does a Las Palmas en 1599

Teodoro de Bry

Tinta sobre papel, 22,2 x 31,2 cm., ca. 1600

El Museo Canario



Éste es el bosque umbrífero
que de Doramas tiene el nombre célebre,
y aquéstos son los árboles
que frisan ya con los del monte Líbano,
y las palmas altísimas,
mucho más que de Egipto las pirámides,
que los sabrosos dátiles
producen a su tiempo, dulces tamaras.
Aquí de varia música
hinchén el aire los pintados pájaros;
la verde yedra errática
a los troncos se enreda con sus círculos;
y, más que el hielo frígidas,
salen las fuentes de peñascos áridos.
Aquí de Apolo Delfico
no puede penetrar el rayo cálido,
ni del profundo Océano
pueden damnificar vapores húmedos.
Aquí con letras góticas
se escriben epigramas, nombres, títulos,
en árboles tan fértiles,
que parece que estuvo regalándose
en ellos el artífice
de la terrena y la celeste fábrica.
Aquí, pues, de la próspera
Fortuna está gozando un fuerte bárbaro,
que por sus propios méritos
alcanzó la corona y regia púrpura,
y en la terrestre máquina
es celebrado el ejercicio bélico.
Doramas es el ínclito
nombre de aqueste capitán indómito.





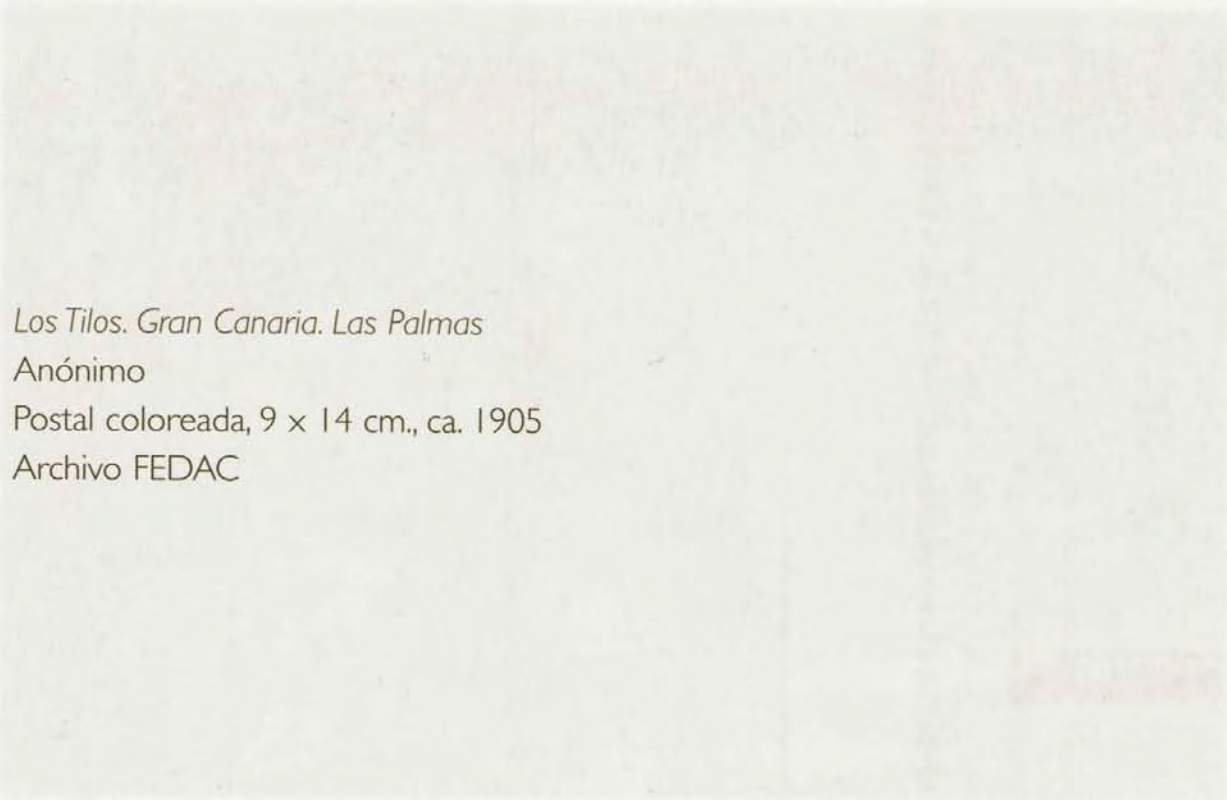
Los Tilos, a 2 km de Moya (Gran Canaria)

Anónimo

Postal coloreada, 9 x 14 cm., ca. 1905

Archivo FEDAC





Los Tilos. Gran Canaria. Las Palmas
Anónimo
Postal coloreada, 9 x 14 cm., ca. 1905
Archivo FEDAC



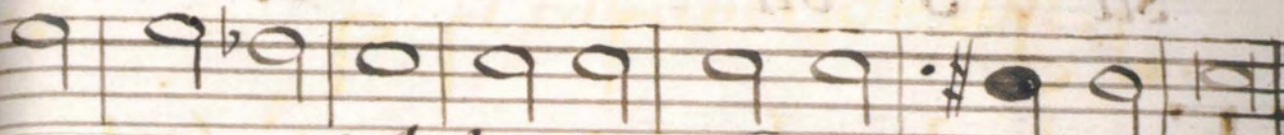
"LOS TILOS" GRAN CANARIA. LAS PALMAS.

LA MÚSICA

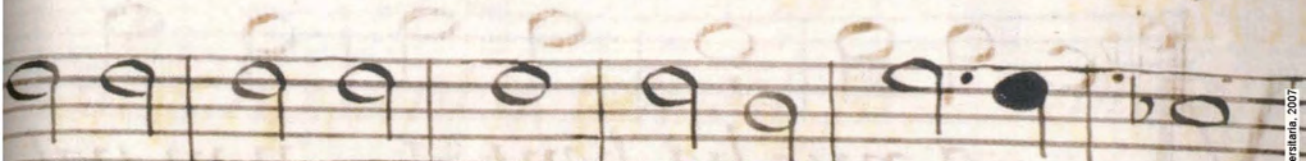
La música es concordia
de voces diferentes
con arte reducidas a un sujeto,
que no admite discordia
como suelen las gentes
y el alma es su lugar y propio objeto.
El oído discreto
es pasadizo y puerta
por do va a su aposento,
que es el entendimiento,
y tanto le regala y le despierta
que no hay cosa en el suelo
que así le manifieste las del cielo.

A todo cuanto vemos
en el mundo criado
se puso peso, número y medida.
Las penas que tenemos
son falsas (bien mirado)
con que se perficiona nuestra vida;
pobreza entristecida
y riqueza que alegra,
estar enfermo o sano,
el invierno y el verano
¿qué son sino figura blanca y negra,
ya apriesa, ya de espacio,
unas en regla y otras en espacio?

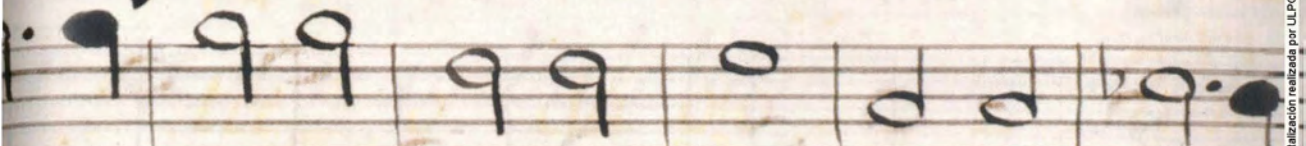
habent et non loquentur oculos



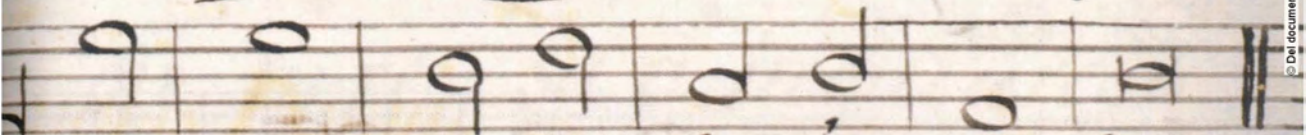
& non videbunt & non vi de bun



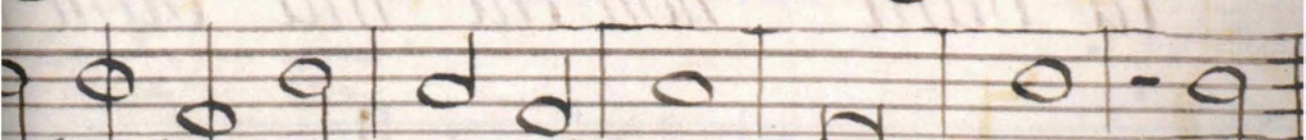
et us autem nos ter in ca



omnia quae cumque voluit fe



quae cumque voluit fecit.



habent & non loquen tur o

Libro de Quaresma

Melchor Cavello, Tavares y Diego Durón, copia de 1808

Archivo Catedral de la Diócesis de Canarias

Las Palmas de Gran Canaria

Libro de Quaresma p^{no}.
El uso de la Capilla de
Musica de esta Sta. Ygles.
Cathedral de Canarias, copiado
Año de 1808. *Per Tran. con. de...*
Autores de este Libro. El M^r Fr. Melchor
Cavello, M^r D^o Tavaras, y el M^r D^o
Dⁿ Diego Duron. ≡

Fragmento de *In exitu Israel*, de Ambrosio López

Libro de Quaresma

Melchor Cavello, Tavares y Diego Durón, copia de 1808

Archivo Catedral de la Diócesis de Canarias

Las Palmas de Gran Canaria

Alto

Deus autem nos ter in ca lo
 omnia qua cumque vo luit fe
 cit qua cumque vo luit fe cit.

Os ha bent et non lo quentur o cu los
 ha bent & non vi de bunt & non vi - de bunt.

Baro.

Deus autem nos ter in ca
 lo omnia qua cumque vo luit fe
 cit qua cumque vo lu it fe cit.

Os ha bent & non lo quen tur o
 cu los ha - bent & non vi de - bunt.

Clavicordio «Hubert»

Ansbach, 1784

130 x 36 x 12 cm.

Copia del original realizada por Rafael Mariuán Adrián

Colección particular



Plazoleta y monumento a Cairasco, antiguo Casino

Luis Ojeda Pérez

Fotografía, 15,5 x 23 cm., ca. 1890-1895

Archivo FEDAC



Cairasco y el Gabinete

Leopoldo Prieto

Fotografía, 18 x 24 cm., 1927

Archivo FEDAC



Documentos

Partida de bautismo de Bartolomé Cairasco de Figueroa
Libro de Bautizos nº 2, fol. 72. 8 de octubre de 1538
Archivo Catedral de la Diócesis de Canarias

Autodelación de Bartolomé Cairasco ante el Santo Oficio
Colección de Documentos para la Historia de Canarias de Agustín
Millares Torres, 26 de agosto de 1558
El Museo Canario

Documento autógrafa con firma de Cairasco
Las Palmas de Gran Canaria, 1571
Archivo Catedral de la Diócesis de Canarias
Las Palmas de Gran Canaria

+ En Mexico a diez y seis de febrero de 1571

Todas la vezes q se a tratado de se neq. cido
 esido de parecer se dióse parte del al. R.º
 de Carua pa q con su acuerdo se de se conrasa
 y que con estos ss. inquisidores principalmente
 con el s.º licenciado cuantales se usase de bda
 gracia, y visto q no quieren dar lugar a lo uno
 ni al otro q los letrados del cabildo me digen
 q puedo apelar sin incurrir en excomunion
 digo q por lo q tomo a mi patria y al servicio
 desta santa yglesia appello pa ante quien an
 de recio deuo, y de mayor abundancia soy de parecer
 q todos los puntos destas dos p.º mandas se deposi
 en mientras durara el pleyto pa q se den a quien
 de justicia las a de auer y q luego se haga sobre
 ello monageo. Este es mi parecer

Bartholomeo
 Ayzares

De p.º de lo suso dho en quenaes ocho dias del
 mes de febrero de 1571 dentro del termino de los mandados
 intendid en la p.ºvision de illustisimo cardenal dho
 el mes mo q sin perjuicio de su derecho q de la appellacion
 q tiene fecha en este p.ºvoto, por de m.º de los con.ºs
 dho q el obedece las p.ºvisiones de su majestad real
 y de illustisimo cardenal y en cumplimiento de lo es en vto
 de parecer de el acuda con la renta de las p.º mandas
 a los señores inquisidores de Mexico como en las dhas p.ºvisiones
 se contiene y lo firmo de su nombre

Bartholomeo
 Ayzares

Poder a favor de don Juan de Villanta

Documento con firma autógrafa de Cairasco y Ambrosio López

Colección de Documentos para la Historia de Canarias de Agustín Millares Torres,

14 de noviembre de 1580

El Museo Canario

Se encarga a Cairasco una comedia en honor del Obispo
Acta del Cabildo Catedral, 8 de octubre de 1597
Archivo Catedral de la Diócesis de Canarias
Las Palmas de Gran Canaria

Poder de Cairasco de Figueroa para la publicación de la cuarta parte de su obra Templo Militante

Protocolo de Juan de Quintana, legajo 1014, fol. 438r

Las Palmas de Gran Canaria, 1609

Archivo Histórico Provincial de Las Palmas

Testamento de Cairasco de Figueroa

Las Palmas de Gran Canaria, 10 de octubre de 1610 (copia)

Archivo Catedral de la Diócesis de Canarias

Las Palmas de Gran Canaria

Alm.º de S.º Prior de Caceres = 1670 = 26 = 1

Meana no andose de lo que de mende y
fueris e de sus años e de como se gobernara
de lo que se camina en las dhas. cosas que
de un donde me caida e de lo que se camina
de lo que se camina en las dhas. cosas que
de un donde me caida e de lo que se camina

de un donde me caida e de lo que se camina

de un donde me caida e de lo que se camina

de un donde me caida e de lo que se camina

de un donde me caida e de lo que se camina

de un donde me caida e de lo que se camina

de un donde me caida e de lo que se camina

de un donde me caida e de lo que se camina

de un donde me caida e de lo que se camina

de un donde me caida e de lo que se camina

de un donde me caida e de lo que se camina

de un donde me caida e de lo que se camina

La Aurora, nº 13

Santa Cruz de Tenerife, 28 de noviembre de 1847

Páginas dedicadas a Cairasco con grabado de Cirilo Romero

El Museo Canario



SEMANARIO DE LITERATURA Y DE ARTES.

Núm. 15.

Domingo 28 de Noviembre.

1847.

ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

DON BARTOLOME CAIRASCO DE FIGUEROA.

Comenzamos nuestras biografías de ingenios Canarios con la de uno de los mas ilustres entre ellos, cuyo renombre de *divino* le fué adjudicado por la admiracion contemporanea, y á quien D. Nicolas Antonio, en su famosa Biblioteca, apellida *Ornamento de las Islas Afortunadas*, añadiendo, que las mismas musas le abrieron las puertas del Santuario, para agitarlo con aquel entusiasmo sublime con que inspira á sus favorecidos el Nímen.

De sumo desmuda de acontecimientos corria la existencia de los cultivadores de las letras humanas, en otro tiempo, mansa y solazadamente, sin que el ruido del mundo exterior los apartase de sus estudiosas ocupaciones, ni los alongase de su dichoso retiro á loca ambicion de alcanzar un puesto eminente si resbaladizo entre los depositarios del poder. En otro tiempo no se contemplaban, como hoy dia, esas tristes y lamentables deserciones, con que los favoritos de las Musas, dando de todo á su mision sacer-

dotal, se pasan al tumultuoso campo de la administracion y la política, engañando así las albagueñas esperanzas que de sus talentos literarios se habian fundadamente concebido. Véase, por lo tanto, el biógrafo, al querer trazar el bosquejo de los ingenios de otros siglos, estrechamente apremiados en un círculo sobrado reducido para que le constienta dar cuerda á su imaginacion; antes, por la contra, tiene que ir poco á poco y sompesando cuidadosamente la carga que va á echar sobre si, pues se arriesga sinó á saltar las vallas de lo verdadero, y caer en el terreno de lo ficticio que es lo peor que pudiera acontecerle. Excepciones hay pero raras, de las anteriores verdades; y de seguro no es nuestro esclarecido compatriota uno de los que á acrecerlas, han cooperado. ¡Que interés, por consiguiente, cabe arroje de si la biografía del religioso cuanta aventajado poeta, cuyos dias resbalaron entre el desempeño de los deberes de su ministerio eclesiástico y el sabroso cultivo de las flores que en los encuadadores cármenes de Apolo reverdecen? No se ilusionen, pues, nuestros lectores con la idea de encontrar en esta noticia el esparcimiento que en las del bizarro Tinguaro, del intrépido Doramas, ó del impávido Tanusá; trátase aquí meramente de las tareas del espíritu, y estas como que embeben algo de la naturaleza de nuestra alma, de su impalpabilidad.

Nació D. Bartolomé Cairasco de Figue-

La Ilustración de Canarias, nº XVI

Páginas dedicadas a Cairasco con grabado de Demócrito

Santa Cruz de Tenerife, 28 de febrero de 1883

El Museo Canario

Memorias biográficas de los señores Licenciado D. Bartolomé Cairasco Figueroa, Ilustrísimo D. Luis de la Encina y Licenciado D. Juan E. Doreste Romero / disertadas en el Gabinete Literario el 11 de mayo de 1849 y 24 de mayo de 1944

Juan Evangelista Doreste

Las Palmas de Gran Canaria, Gabinete Literario, 1849-1944

El Museo Canario

MEMORIAS
BIOGRAFICAS

DE LOS SEÑORES

Licenciado D. Bartolomé Cairaseo y Figueroa



ILUSTRISIMO D. LUIS DE LA ENCIÑA,

OBISPO DE AREQUIPA.

*leidas en la sociedad del Gabinete literario de Gran
Canaria la noche del 11 de marzo de este año, con
motivo de la inauguracion solemne de los retratos
de ambos sujetos en el salon de lectura de aquella
Corporacion;*

POR.

JUAN EVANGELISTA DORESTE,

uno de sus socios.



Santa Cruz de Tenerife. 1849.

IMPRENTA, LITOGRAFIA Y LIBRERIA ISLEÑA. Reg., Miguel Miranda.

Biografías de canarios célebres

Agustín Millares Torres

Gran-Canaria, Imprenta de Víctor Doreste, 1872

El Museo Canario

CAIRASCO.

Corría el segundo tercio del siglo XVI. El hijo de Carlos I, Felipe II de Austria, dominaba al mundo con su astuta política, y á la nación española con su voluntad de hierro. Del uno al otro polo la bandera gloriosa de Castilla, llevaba aprisionada la victoria; y el sol, súbdito también de la grandeza ibérica, iluminaba constantemente sus dominios.

Cuando es grande una nación, su política es fecunda, progresiva y fuerte, y domina en ella el elemento literario, espontánea manifestación del pensamiento, bajo sus múltiples y variadas formas.

Cierto es que la España no poseía bajo el cetro del Rey déspota, una política fecunda ni progresiva, pero sostenía, sí, una política de fuerza,

de voluntad enérgica, de unidad profunda, que en ocasiones dadas, puede suplir por algún tiempo la falta de aquellas dos primeras cualidades. Cierta es también, que los más preciados frutos de la inteligencia, se agostaban al calor de las hogueras inquisitoriales; pero la poesía, esa flor del pensamiento, de suave y perfumado aroma, por uno de esos caprichos políticos, casi incomprendibles hoy, abrió sus hojas, sin peligro, bajo el cielo siempre hermoso de las Castillas, y legó á la España nombres tan ilustres, como los de Garcilaso, Ercilla, Herrera, Lope, Cervantes, Calderon y Rojas.

Ya por aquel tiempo las Islas Canarias llevaban un siglo de conquistadas, y entre ese pequeño grupo, perdido, por decirlo así, en medio del Océano, desollaba aquella, que desde remotas épocas prestaba su nombre al Archipiélago.

Escasos eran los adelantos que la civilización había hecho en su fértil suelo. Dedicados sus nuevos pobladores á las apremiantes necesidades de la vida, aventureros en su mayor parte sin instrucción y sin fortuna, dirigieron desde luego sus primeros esfuerzos á satisfacer las materiales exigencias de una existencia grosera y de instintos esencialmente guerreros, en medio de un país virgen, donde era preciso crearlo todo, desde la chispa que les servía de albergue, hasta el cañoc del arroyo, que había de fertilizar los valles, y que en desordenada fuga dejaba perder sus aguas en el mar.

Pocos eran los que entonces sabían leer y escribir, y entre esos pocos, cuántos se contaban

Legajo de varios

Cairasco de Figueroa y el empleo del verso esdrújulo en el siglo XVI

Elías Zerolo

Paris, Garnier, 1897

El Museo Canario

LEGAJO
DE VARIOS

CAIRASCO DE FIGUEROA
Y EL EMPLEO DEL VERSO ESDRÚJULO EN EL SIGLO XVI,
LA LENGUA, LA ACADEMIA Y LOS ACADÉMICOS,
USURPACIONES DE INGLATERRA
EN LA GUAYANA VENEZOLANA,
ENSAYOS LITERARIOS, CUENTOS Y OTRAS COSAS,

—
POR

ELÍAS ZEROLO

MUSEO CANARIO
BIBLIOTECA
LAS PALMAS

PARÍS
GARNIER HERMANOS, LIBREROS-EDITORES
6, RUE DES SAINTS-PÈRES, 6

—
1897

Leon y Castillo

Esdrújulos de Cairasco: nuevos apuntes sobre un tema viejo

Luis Maffiotte

Las Palmas de Gran Canaria, El Museo Canario, 1900

El Museo Canario

Esdrújulos de Cairasco

NUEVOS APUNTES SOBRE UN TEMA VIEJO

señor Doctor

Al ■ ■ Martínez de Escolar.

I

Antecedentes

La lectura de las páginas 32 y 33 del *Legajo de carios*, dado á la estampa en París el año 1897, por mi amigo Don Elías Zerolo, me ha sugerido unas cuantas observaciones acerca del punto que en aquella parte de tan apreciable libro se trata. Refiere Zerolo que en 1879, cuando dirigía en Tenerife la *Revista de Canarias*, le favoreció Don Nicolás Díaz y Pérez con *Unos Esdrújulos inéditos del poeta Cairasco de Figueroa* que habia descubierto en la Biblioteca Nacional; que se apresuró á publicarlos con el mayor gusto, sin advertir que los tales esdrújulos, que son dos canciones, habian sido ya impresos, primero en el tercer tomo del *Parnaso Español* de López de Sedano, y más tarde en el volumen XLII de la *Biblioteca de Autores Españoles*; que una particularidad curiosa ocurre con estas dos canciones, y es que Díaz y Pérez las atribuye á Cairasco de Figueroa, mientras que Sedano imprimió la primera como de aquel poeta, y la segunda á nombre del Licenciado Dueñas, en lo que le siguen los literatos que tuvieron á su cargo la formación del citado volumen de la *Biblioteca de Autores Españoles*; y, en fin, que en 1886 apareció la Introducción del *Libro de los Retratos* de Francisco Pacheco, escrita por

Se acabó de imprimir el 21 de fe-
brero de 2007, en el CXCIV ani-
versario de la muerte de
José de Viera y Clavijo,
Día de las Letras
Canarias



**Gobierno
de Canarias**
una tierra única



Colabora

